

## BIBLIOGRAFIA

EDEL, R. F.—*Sprachliche Hilfen zur Bibel im Urtext*. Ed. R. F. Edel. Marburg an der Lahn.

La Editorial Edel, de Marburgo, viene ofreciendo a los estudiantes de la Biblia una serie de cuadernos, de suma utilidad para un mejor conocimiento lingüístico de los idiomas originales. Por su carácter práctico y pedagógico, por la sencillez y pulcritud de la edición, por los temas elegidos, estos cuadernos ofrecen a los estudiosos un atractivo singular para la ingrata tarea de estudiar los textos originales de la Biblia. De la colección nos han llegado cinco cuadernillos:

I.—*Hebräisch-Deutsche Vokabel-Lern- und-Repetitionshefte*. Cuad. I. Parte hebrea, 2 ed. mejorada, 16 pp.—En diferentes grupos se ordenan los verbos hebreos, que salen en la Biblia más de 500, 200, 100, 50 y 25 veces. Se ordenan luego otros términos que salen, respectivamente, más de 500, 300, 200, 100, 50. Al final se da la lista de las preposiciones.

II.—*Hebräisch-Deutsche Vokabel-Lern- und-Repetitionshefte*. Cuad. II. Traducción alemana, 2 ed. mejorada. Es la correspondencia alemana al cuaderno anterior.

III.—*Griechisch-Deutsches Vokabel-Lern- und-Repetitionsheft.*, 1962.—Las palabras griegas se agrupan también aquí por razón de las múltiples veces que salen en la Biblia, en grupos de 500, 200, 130, 100, 80, 65, 55, 45, 40, 35, 30, 25; desde 25 hasta 10, cada número de veces lleva su grupo.

IV.—*Hebräisch-Deutsche Präparation zu Genesis 1-25*, 1959.—Tenemos aquí una suerte de clave o traducción de la mayor utilidad, pues se añaden con frecuencia advertencias muy oportunas a la transcripción exacta de la palabra. Por eso este cuadernillo es muy útil para repasar, para precisar y aun para recordar puntos doctrinales de predicación o de exégesis.

V.—*Hebräisch-Deutsche Präparation zu den «Kleinen Propheten»* (I, Hoseas hasta Jonás), 1961.—Este cuadernillo ofrece las mismas características que el anterior, aunque el tema sea diferente.

Todos los cuadernos están preparados por el Dr. Reiner-Friedemann Edel. Es claro que la colección completa de estos cuadernos es un instrumento inapreciable para una lectura meditada o científica de la Biblia, para cursos y repasos y para iniciación gramatical.—L. CILLERUELO.

MARXEN, W.—*Das Abendmahl als christologisches Problem*. Ed. Gerd Mohn, Gütersloh, 1963, 22,5 × 15, 32 pp.

Esta conferencia fue pronunciada en un Círculo de Estudios y repetida luego en una reunión de párrocos, ambas reuniones de carácter ecuménico. Pretende el autor hacer ver una evolución histórica en la cristología y paralelamente en el concepto de «Cena del Señor». Para ello se hace el análisis de las fórmulas bíblicas, que hoy poseemos, considerando la fórmula paulina como la primera y fundamental. Antes de ella sólo cabe hacer hipótesis. La segunda fórmula, independiente de la primera y ya «interpretada», es la de S. Marcos, que se presenta todavía más evolucionada en S. Mateo. Finalmente, la fórmula eucarística de S. Lucas, que es la tercera, parece una combinación de las dos anteriores. Son muchos y muy graves los problemas que van implicados en esta conferencia, y es natural que cada autor lea con mil reservas. Sobre todo teniendo en cuenta que tenemos que representarnos la primitiva comunidad eclesiástica, como una comunidad de pensadores, filósofos, teólogos, místicos, ocupados, no en narrar sucesos históricos, sino en interpretar

unas tradiciones, que son consideradas como puntos de meditación. De todos modos se lee con interés una conferencia que toca puntos tan interesantes.—L. CILLERUELO.

WIKENHAUSER, A.—*Die Christismystik des Apostels Paulus*. Ed. Herder. 2.<sup>a</sup> ed. corregida y aumentada. Freiburg, 1956, 20,5 × 14, 172 pp.

La bibliografía acerca del carácter de la teología paulina no cesa de aumentar. De las tres posibles fuentes generales de información para S. Pablo, el helenismo, la cultura judía de la diáspora y la cultura judía de Palestina, la primera se lleva las simpatías de los estudiosos. Brotan así con facilidad muchas confusiones, puesto que el término «mística» tiene mil acepciones, y con facilidad, de una simple semejanza externa se sacan las consecuencias más inverosímiles acerca de una dependencia directa de ciertas doctrinas paulinas frente a las doctrinas de los misterios helenistas. Por eso el libro de Wikenhauser presta siempre un excelente servicio a los lectores, como información y como juicio, acerca de un problema tan interesante. El autor se inclina decididamente a aceptar una mística paulina, que es calificada como «Mística de Cristo», en oposición a una «mística de Dios», tal como la hallamos en S. Juan. Estudia el problema enteramente en cuatro partes, que nos dan las fórmulas bíblicas, la esencia de la mística paulina, la realidad de la relación mística del cristiano con Cristo y el carácter propio de la mística paulina, otra vez en oposición a la mística helenista. Sobre esta última se da una larga y esmerada exposición. Esta segunda edición, corregida y aumentada, es presentada por Herder con todo cuidado. Es seguro que Wikenhauser atraerá muchos lectores hacia su tesis, tan bien presentada y demostrada. Aunque en algunos detalles el lector no esté de acuerdo con Wikenhauser, en el conjunto el libro presenta un atractivo que llega a subyugar por su sensatez y por su lógica realista.—L. CILLERUELO.

JEREMIAS JOACHIM.—*Unbekannte Jesusworte*. Ed. Gerd Mohn. Gütersloh, 1963, 23 × 15, 120 pp.

Este libro, que contiene los *Agrapha*, apareció por primera vez en 1948 y fue reeditado en 1951. Presentaba la novedad de darnos los *ágrapha* en una forma más ordenada, científica y metódica. Esta tercera edición aparece ahora reorganizada. Desde la segunda edición ha aparecido un nuevo material, en especial el llamado Evangelio de Tomás, y se ha prestado una merecida atención siríaca. Hay nuevas palabras de Jesús, que presentan todos los visos de autenticidad histórica, y deben ser recogidas. Esta tercera edición nos da, pues, la lista completa de los *ágrapha*, en la actualidad. Nos da además una mejor exposición, que esclarece la historia de la tradición, que nos los ha transmitido.—L. CILLERUELO.

SCHUBERT, KURT.—*Der historische Jesus und der Christus unseres Glaubens*. Ed. Herder. Freiburg, 1962, 20 × 13, 288 pp.

En algunos círculos críticos el problema de la desmitización, planteado por Bultmann, y la separación entre el Jesús histórico y el Cristo de nuestra fe, lleva camino de terminar con todo fundamento histórico del Cristianismo: la fe aparece como principio creador, que se apoya en sí mismo, y que a lo sumo toma pie de algunos acontecimientos de escasa importancia, y siempre desconocidos, para crear esta religión que llamamos el Cristianismo. En el presente volumen, cinco autores católicos nos ofrecen siete estudios como respuesta científica a Bultmann, ofrecida desde el punto de vista del catolicismo. Se ponen aquí de relieve ciertos puntos esenciales, que los críticos suelen pasar por alto o dejar un tanto en el aire. Es curioso que los católicos, precisamente porque viven las exigencias de su fe, sean mucho más rigurosos y exigentes ante las pruebas históricas que la mayor parte de los críticos. Este libro posee el mayor interés dentro de la bibliografía inmensa que ha suscitado Bultmann con su problema de la desmitización. La presentación ofrecida por Herder es muy buena.—L. CILLERUELO.

BURI FRITZ.—*Das Dreifache Heilswerk Christi und seine Anaiung im Glauben*. Ed. Herbert Reich. Hamburg, 1962, 23 × 16, 104 pp.

Es el núm. 28 de la colección «Theologische Forschung». Buri estudia la triple función salvífica de Cristo, en cuanto profeta, en cuanto sacerdote y en cuanto rey en tres capítulos sucesivos, para terminar en un cuarto capítulo estudiando la aplicación de esta doctrina a cada cristiano por medio de su fe. El libro, desembarazado de aparato crítico y sensible a la belleza literaria, se lee con gran interés. Por esa misma razón, las discusiones logran mayor libertad y se aplican mejor a los problemas actuales. El autor reúne en este volumen todo el material de una serie de sermones, compuestos según el orden o sistema antiguo de la justificación o santificación del hombre, y en correspondencia con el segundo tomo de una *Dogmática*, que el autor escribía al mismo tiempo. Corresponde, pues, al tema del «Hombre y la gracia», en su segunda parte. Es una pena que el autor se haya limitado a una estricta interpretación protestante.—L. CILLERUELO.

GEISELMANN, J. R.—*Die heilige Schrift und die Tradition*. Ed. Herder. Freiburg, 1962, 22 × 14, 288 pp.

Dentro de la colección *Quaestiones Disputatae*, dirigida por Karl Rahner y Heinrich Schlier, aparece este volumen que tiene el número 18. Su importancia se deduce fácilmente del tema: el concepto de tradición ha vuelto a suscitar hoy una controversia viva, sobre todo una base más amplia que la que tenía anteriormente como opuesta a la Escritura. La esencia de la tradición y su relación con la S. Biblia es hoy mucho mejor comprendida. En la Iglesia primitiva aparece ya todo el torrente de la tradición, y muchos libros del N. Testamento reflejan esa tradición en un momento determinado del tiempo y del espacio. Así aparece también mejor el problema de la evolución de esa tradición y el de la S. Escritura. La continuidad y la actualidad permanentes de la tradición han de ser estudiadas con cuidado. El autor tiene que enfrentarse, desde su punto de vista católico, con algunas teorías inaceptables acerca de la tradición, en especial con la escuela de Tubinga. Como es natural, el problema de las relaciones entre la Biblia y la Tradición, tal como lo expresó el Concilio de Trento, ocupa la mayor y la mejor parte del libro. El autor nos hace ver la evolución de la controversia hasta nuestros días. Geiselmann se esfuerza por explicar que la Biblia y la Tradición no son compartimentos estancos e independientes. Tenemos que concebir las dos fuentes de la revelación como organismos vivos que se compenetran. Es una concepción dinámica, en oposición a la vieja concepción estática. Un libro como este no puede ser más oportuno, en los momentos actuales. La presentación de Herder es esmerada.—L. CILLERUELO.

STAEHELIN, E.—*Die Verkündigung des Reiches Gottes in der Kirche Jesu Christi*. Ed. F. Reinhardt. Basilea, desde 1951, 23 × 15,5.

Nos han llegado los cinco primeros volúmenes de esta importante colección de todos los siglos y de todas las confesiones del Reino de Dios. Este será en el futuro un magnífico instrumento de trabajo para la predicación y para la teología. Los textos son presentados en alemán, lo cual hará popular esta obra en Alemania, si bien disminuye su interés para las demás naciones. El mismo hecho de tomar los testimonios de todas las confesiones convierte esta obra en un testimonio de colaboración ecuménica. Los volúmenes se reparten de este modo:

Vol. I: *Desde los tiempos apostólicos hasta la caída del Imperio Romano*. Basilea, 1951.—Abarca este volumen desde el discurso de S. Pedro, el día de Pentecostés, hasta los testimonios del Seudodionisio. Es una época extraordinariamente rica y el autor se ve precisado a frenar su codicia, sobre todo cuando se trata de los grandes doctores eclesiásticos. Tiene que contentarse con pocos y cortos testimonios. Sin embargo, el volumen, en su conjunto, ofrece una argumentación poderosa, rica, impresionante.

Vol. II: *Desde la conversión de los francos hasta la I Cruzada*. Basilea, 1953. Si en el primer volumen quedaba bien precisa la idea del Reino de Dios en la Iglesia de Cristo, la incorporación de los bárbaros a la Iglesia no deja de modificar esa idea. El autor se excusa de no entrar en discusiones críticas acerca de las

fuentes. En eso tiene toda la razón y quizá pecó en el primer volumen, pues debió abstenerse más todavía de entrar a tomar parte en favor de determinadas posturas críticas. Pero en este volumen y en los siguientes el peligro cesa y el lector acepta con mayor tranquilidad la presentación de los autores y de sus testimonios.

Vol. III: *De Bernardo de Claraval a Jerónimo Savonarola*. Basilea, 1955.—Se trata de una época especialmente vibrante para la iglesia de Cristo. Las grandes órdenes mendicantes, los grandes Escolásticos, los grandes poetas cristianos, la aparición del Humanismo, los místicos, los brotes heterodoxos, los grandes Papas, todos mezclan su voz con algunos testimonios del Oriente acerca del Reino de Dios, que se convierte en idea dominante de una sociedad llegada a la madurez cristiana.

Vol. IV: *Desde principios del s. XVI hasta mediados del s. XVII*. Basilea, 1957. Si el Reino de Dios ha revestido siempre en la historia un carácter de actualidad, en la época moderna ese carácter se refuerza. Este volumen comienza con voces apocalípticas y se termina con voces apocalípticas. Pero entretanto, el humanismo ha llegado a su apogeo y la Reforma arrastra a la herejía y al cisma a la mitad de Europa. Los testimonios católicos y los protestantes comienzan a mezclarse. El reparto de los testimonios en este volumen es francamente injusto. Frente a una cantidad enorme de voces protestantes, que en su mayoría carecen de interés, aparecen tan solo tres testimonios católicos y otros tres testimonios de la iglesia oriental. Grandes voces universales, que han conmovido al mundo y continúan resonando en las almas, no aparecen en este volumen, mientras se da importancia excesiva a algunas vocerillas que carecen de significado y representación. Ese carácter un tanto sectario empequeñece la obra.

Vol. V: *Desde mediados del s. XVII hasta mediados del s. XVIII*. Basilea, 1959. También aquí las voces protestantes se llevan la mayor y la mejor parte. Los diferentes capítulos se dedican al protestantismo inglés, norteamericano, holandés, alemán, francés-suizo, bohemio-polaco y sólo en los dos últimos capítulos se deja oír la voz de la Iglesia Católica y la voz de la Iglesia oriental. Resulta un tanto extrañío equiparar el testimonio de los protestantes holandeses al testimonio de los autores católicos del mundo entero, al que se le concede un simple capítulo. Es natural que esto resulte injusto desde el punto de vista católico. Pero, por otra parte, el libro se hace interesante, pues ofrece también a los católicos una serie de testimonios de difícil acceso. Presta, pues, un buen servicio a los lectores, aunque éstos puedan completar el cuadro por su propia cuenta. Fuera de eso, el cúmulo de testimonios se hace vibrante y poderoso en favor del Reino de Dios dentro de la Iglesia de Cristo.

Vol. VI. Ed. Fr. Reinhardt, Basel 1963, 23 × 17, 540 pp.

El sexto volumen de esta gran obra que nos ofrece este rico material de fuentes, abarca el período que transcurre entre la mitad del s. XVIII y la mitad del XIX. Aunque parece una época tan individualista, el autor muestra la gran fuerza que tiene el Reino de Dios en la literatura de esta época. Prescindiendo de la objeción general que se ha hecho contra Staehelin, a saber, el injusto reparto de los testimonios, en este tomo aparece una variedad extremada de voces diferentes, como lo pide la variedad de las corrientes religiosas modernas. Las voces vienen de todos los puntos cardinales y representan todas las formas religiosas de pensar. La parte del león corresponde al protestantismo alemán. Si tenemos en cuenta que dentro de este período se encuentra todo el idealismo filosófico alemán, desde Kant a Schleiermacher y Wette, que en este período aparecen los escritos de Kierkegaard, los movimientos tradicionalistas e iluministas, los movimientos apocalípticos y escatológicos, se comprenderá la gran importancia de este volumen como archivo de testimonios fehacientes de una literatura sometida a su *máximo* de tensión religiosa acerca del Reino de Dios. Es también la época de la expansión misional, y este movimiento está representado en el volumen por algunos testimonios líricos de gran significado. El lector queda impresionado al ver que, con frecuencia, la misma filosofía crítica, como acontece en Kant y Hegel, lleva la impronta del Reino de Dios.—L. CILLERUELO.

SCHMIDT, PH.—*Die Illustration der Lutherbibel*. Ed. Fr. Reinhardt. Basilea, 1962, 29,5 × 21, 496 pp.

No está escrita aún la historia de la ilustración de la Biblia. El campo es inmenso y aterrador. En este volumen, el autor, encargado de la colección bíblica de la Sociedad Bíblica de Basilea, profundo conocedor de la materia y esforzado investigador de la misma, nos ofrece una espléndida colección de ilustraciones de la Biblia de Lutero desde el 1522 hasta el 1700. Son 500 páginas con 400 ilustraciones artísticas, de gran significado cultural y teológico. Como dice el subtítulo, es «una pieza de la cultura occidental y de la historia de la Iglesia», una pieza de la mayor importancia para todo el mundo y no sólo para los artistas. El texto que acompaña en este caso a las ilustraciones, es sucinto y claro. La selección se ha hecho con fines teológicos y de este modo el autor pretende dar un valor actual a su colección histórica, obligando al lector a reflexionar sobre el texto y la ilustración, como testimonio de una idea y de una época. Esta época tiene una importancia singular: es la época de la Reforma, en que aparecen grandes artistas preocupados, no sólo por el arte, sino también por la Biblia. La importancia se extiende también al aspecto editorial y a la historia de la imprenta.—L. CILLERUELO.

MARLÉ, R.—*Le problème théologique de L'HERMENEUTIQUE*. Editions de l'Orante. Paris, 1963, 19 × 14, 143 pp.

El llamado problema hermenéutico es, por ventura, el que mayor eco ha encontrado entre los teólogos protestantes. Durante muchos siglos arguyen los protestantes, la exégesis tradicional no captó el mensaje bíblico en toda su profundidad y extensión, por venir éste envuelto en mitos, símbolos, etc., de peculiar significado y valor. En los siglos XVIII y XIX surgió el ensayo de adentrarse en el pensamiento de la S. Escritura, mediante el método histórico-crítico. Los escritores y teólogos más avanzados y competentes del protestantismo contemporáneo, han proclamado la ineficacia e infecundidad de este procedimiento y se han lanzado por nuevos derroteros. El P. Marlé sintetiza los esfuerzos y las aportaciones en pro de la solución del problema hermenéutico. Tras una síntesis muy esquemática de algunos trabajos antiguos estudia y compara las conclusiones de la obra prolífica e influyente de K. Barth y R. Bultmann, cristalizadas en sus célebres y respectivas teorías de la hermenéutica profética y de la «desmitización» del Evangelio, incluso en sus relaciones con la filosofía existencialista. Recuerda las recientes aportaciones de G. Ebeling sobre la teología de la palabra y corona su trabajo crítico y divulgador de la teología protestante con un capítulo consagrado al esfuerzo de la teología católica en torno al mismo problema hermenéutico, en el que hace historia de la crisis modernista y recuerda las ideas de Loisy, Lagrange, Blondel y algunos más. Es una obrita bien pensada y bien escrita, apta para demostrar simultáneamente dos cosas: el pensamiento bíblico más en boga entre los representantes más eximios de la teología protestante y el acercamiento a sus métodos y conclusiones de un sector de la exégesis católica de nuestro tiempo.—P. DICTINIO R. BRAVO.

TERRIEN, S.—*Job*. Commentaire de l'ancien Testament. Ed. Delachaux & Niestlé. Neuchâtel (Suisse), 1963, 24,5 × 8, 278 pp.

La Editorial Delachaux et Niestlé, de Neuchâtel (Suiza), está lanzando una colección de Comentarios del Antiguo Testamento y el tomo XIII corresponde al volumen de Samuel Terrien, que ocupa en este momento nuestra atención. Es una obra moderna en la que su autor ha puesto competencia y amor en proporciones similares. Observa Terrien que Job es hartamente conocido en lo superficial, pero ignorado o mal entendido en la profundidad de su mensaje. No se trata tan sólo de un caso de paciencia ejemplar, o de protesta airada, ni tampoco de ofrecer una solución al problema de los sufrimientos de los justos, ni siquiera se le puede considerar como un tratado poético de teodicea y mucho menos como una disquisición antirreligiosa. Cree que es más bien una teología en miniatura que nos brinda una pintura de Dios, sin sujeción a fórmulas humanas. Supuesta la validez de esta tesis, Job representa con Jeremías el segundo Isaías y el Salterio el centro del pensamiento hebreo, y es un avance de la teología neotestamentaria porque prefigura la

realidad de la salvación por la fe. Tras unas ideas generales introductorias insiste en la determinación del género literario, encuadrándole en la mentalidad oriental y destacando su atmósfera *internacional*. Son sus elementos básicos: la sabiduría edomítica, el folklore internacional, el pesimismo egipcio y el escepticismo mesopotámico. Admite una cierta unidad de pensamiento a través de todo el libro, pero le considera en definitiva como una compilación, buscando soluciones para las diversas partes que lo integran. La parte prosaica —dice—, aunque el autor no viviera antes del s. VI, refleja unas influencias clásicas muy anteriores. La parte poética sería de la primera mitad del s. VI, de años antes de la destrucción de Jerusalén (587). Los discursos de Eliú serían de tiempo posterior, mientras que las intervenciones de Yahvé, rechazadas como desprovistas de autenticidad por muchos críticos, pueden ser parte de la obra, pero no exentas de amplificaciones o interpolaciones posteriores. Analiza luego la lengua y la estructura de Job. Estas cincuenta páginas introductorias son como la clave que adelanta el estilo, la teología y hasta las conclusiones de todo el comentario. El cuerpo del libro es un comentario propiamente dicho, desde el primer versículo hasta el último. Sobresale su aparato científico, en especial su dominio de la filología, y, aún más concretamente, de las interioridades de la lengua y sintaxis hebreas. Conoce las diversas corrientes exegéticas, sobre todo las modernas, en torno al libro de Job, aunque, consecuente con su mentalidad de teólogo protestante, hace caso omiso de la tradición patristica y escolástica y expone sus puntos de vista sin trabas y con desenfado. Tiene innegable mérito, sobre todo en el aspecto filológico, y refleja con precisión la postura de la crítica contemporánea de ambiente protestante. Por eso mismo resulta útil y orientador para profesores y hombres bien formados que deben conocer todas las corrientes de las tendencias bíblicas de nuestros días, aunque no sería prudente ponerle en manos inexpertas o de principiantes. La presentación es excelente por razón del material empleado y de la nitidez y elegancia tipográficas. Observemos que este comentario de Terrien es una refundición de otros trabajos publicados en 1954 y 1957, en inglés, bien que con notables correcciones y aditamentos que dan nueva fisonomía a la obra y la ponen muy al día.—P. DICTINIO R. BRAVO.

INDART, M. J.—*Jesús en su mundo*. Ed. Herder. Barcelona, 1963, 20 × 12, 275 pp.

El título es una especie de avance de su argumento. Jesús vivió en un mundo complejo, constituido por pequeños o grandes grupos entre los que el divino Maestro predicó, realizó prodigios y conversiones, discutió, etc. Seguirle en todas sus actuaciones, atendiendo por igual a las actitudes y reacciones de su auditorio, es tarea larga, no exenta de dificultades. Por eso Indart, que escribe para el pueblo —aunque no por eso renuncie al rigor científico—, nos da una síntesis presidida por el orden y afortunada en la selección de grupos relacionados con Jesús. Así le vemos alternar con sus compatriotas, con sus amigos, con sus parientes, con los pecadores, con las mujeres, con los gentiles, con los romanos, con los enfermos, con los niños, con los jóvenes, con las multitudes. Es una lograda pintura del ambiente en que se desarrolló la vida mortal de Jesús, a la vez que se recuerdan sus enseñanzas, mucho más profundas y aleccionadoras en el marco justo y real en que nacieron. El mismo autor confiesa que se ha orientado, al perfilar sus cuadros, basándose en los estudios exegéticos de la Escuela Bíblica de Jerusalén, lo que constituye una garantía y un acierto. Es un libro útil para todos, pero que prestará inapreciable ayuda a sacerdotes, predicadores, conferencistas y militantes de Acción Católica. Para ponderar su óptima presentación tipográfica, baste decir que es de la Editorial Herder.—P. DICTINIO R. BRAVO.

RENAUD, B.—*Je suis un Dieu jaloux*. Ed. du Cerf. Col. Lectio divina. París, 1963, 23 × 14, 159 pp.

Es un volumen de la Colección Lectio Divina, perteneciente a las Editions Cerf. El tema general, como lo expresa su título, es el celo de Dios. Las expresiones de que Dios es celoso, o del celo divino, son frecuentes en la S. Escritura y familiares a cuantos se ponen en contacto con ellas. Lo que no quiere decir que todos calen en la profundidad teológica de estos conceptos, habida cuenta de su peculiar valor.

bíblico y de las separaciones esenciales y de matiz que hay entre estas ideas y en contenido humano que con frecuencia se las atribuye. El autor, con abundantes recursos filológicos y textuales, con laudable fidelidad a los textos bíblicos, demuestra que, cuando se nos pinta a Dios celoso, no se trata tan sólo de un antropomorfismo, sino de una manifestación trascendente de la presencia de Dios entre los hombres, con la que se refleja el amor de Dios a los hombres, un amor «exigente, activo y creador». Es también un argumento de la maravillosa pedagogía divina que revela al hombre de un modo gradual y progresivo, el misterio de su vida y de su ternura. No pretende exponer tan vasto panorama: se limita a dar a los términos su significado exacto y a desentrañar el valor teológico de unos términos usuales y profundos en el pensamiento de la Revelación: cólera, santidad, amor, forman el núcleo que contribuye a la conclusión del pacto o alianza. Libro corto en páginas, pero denso de contenido, luminoso en la exposición, rebosante de eterna teología y trabajado con dominio de la Sagrada Escritura que aún resulta más provechoso, porque se lee con deleite, gracias a la agilidad y a la transparencia de su estilo.—P. DICTINIO R. BRAVO.

ROMANIUK, C.—*Les chemins de l'exégèse du Nouveau Testament*. Ed. Xavier Mappus. Lyon, 1963, 18 × 12, 69 pp.

Con plena razón dice su autor que es esta obra una guía práctica para los trabajos personales de los estudiantes, aunque en realidad de verdad es utilísimo para todos. Se trata de un verdadero catecismo de la investigación bíblica, sucinto, práctico, asequible y pedagógico. Está redactado con tal maestría y realismo que muchos de sus principios e instrucciones sirven para orientar a toda clase de investigadores. Es prácticamente una metodología clara y concluyente, imprescindible para dar aire de actualidad y de sabor científico a todo trabajo serio de investigación. En lo tocante al Nuevo Testamento, estas setenta enjundiosas páginas son auténtico faro de sabiduría y de realismo cuyas luces alcanzan por igual a profesores y discípulos. Se divide en cinco partes. La primera agrupa los instrumentos de trabajo (textos, concordancias, diccionarios, gramáticas). La segunda se refiere al trabajo sobre el texto (crítica textual, versión, contexto, crítica literaria, exégesis y fichero). La tercera está consagrada a la bibliografía sobre el tema concreto de estudio. La cuarta versa sobre la redacción (esquema, borrador, citas, notas, abreviaturas, prólogo, conclusión e índices). La quinta mira ya directamente a la publicación del trabajo hecho (manuscrito definitivo y corrección de pruebas). Este maravilloso opúsculo debiera estar en manos de todos los sacerdotes, religiosos, estudiantes e investigadores en general. La presentación es muy cuidada, nítida y agradable y el estilo diáfano y popular.—P. DICTINIO R. BRAVO.

HEGNER, H. S.—*El tercer Reich*. Trad. del alemán. Plaza & Janés, edit. Barcelona, 1963, 18 × 10, 544 pp.

Después de unos cuantos años de la desaparición del tercer Reich, esta obra nos pone al corriente de toda su historia desde sus comienzos hasta su desaparición. El lector podrá seguir paso a paso los incidentes de la situación política de una gran nación cuyos desastrosos destinos fueron preñados por unos cuantos hombres que se hubieran asustado de sus responsabilidades si las hubieran conocido de antemano. Al través de sus quinientas páginas, que se leen con agrado, la historia nos enseña una gran lección, a saber: cuán fácilmente se ponen en peligro los destinos de las naciones cuando sus dirigentes están dominados por ambiciones particulares. Libros como éste, que se leen como una novela, y no esa abundancia de literatura barata y novelera, debieran circular por las manos de los amantes de lecturas a la vez atrayentes e instructivas.—F. CASADO.

TROTSKY, L.—*Stalin*. Plaza & Janés, edit. Barcelona, 1963, 18 × 10, 541 pp.

Esta obra, como la anterior (*El tercer Reich*), pertenece también a la colección Lauro y nos ofrece la vida, seguida paso a paso, del zar rojo del Kremlin, de ese Stalin caracterizado por una gran crueldad personal, física, denominada comúnmente sadismo. Es otra historia que nos deja aturdidos al recordarnos lo que parecería

un sueño terrible, o sea, que gran parte de la humanidad haya estado dominada y dirigida por hombres sin conciencia, verdaderos monstruos y verdugos para los demás hombres.—F. CASADO.

PEQUEÑA BIBLIOTECA HERDER.—*El Mundo del Derecho*. Ed. Herder. Barcelona, 1962, 18 × 10,5, 120 pp.

Destinado el hombre a un fin y dotado de una naturaleza apta para conseguirlo, nada hay tan esencial en su vida como el conocimiento de lo que llamamos derechos naturales, cuya salvaguardia por parte de los demás y su recto uso por parte de los individuos que viven en la comunidad humana, son absolutamente indispensables en la vida del hombre.

La Pequeña Biblioteca Herder pone al alcance de todos, en un tomito de bolsillo, una exposición clara y bien definida de tales derechos. La mitad de la obra está dedicada al derecho natural en la variedad de campos a que se extiende; la otra mitad, se ocupa del derecho positivo. Al través de ambos, y sólo mediante ellos, será capaz la humanidad de llevar a cabo la finalidad esencial de la comunidad, el bien común, condición indispensable para la realización del bien de los individuos dentro de la sociedad.—F. CASADO.

VARIOS.—*Ils ont le droit de vivre* (Le procès de Liège est passé... mais le problème demeure). Ed. Fleurus, 31-33, rue de Fleurus. Paris-6<sup>e</sup>, 2.<sup>a</sup> ed., 1963, 20 × 14, 114 pp.

Como indica el subtítulo del presente libro, el proceso de Lieja pasó, pero el problema queda, continúa. No se trata en él de enjuiciar el tristemente famoso veredicto; pero se lanza una llamada de atención en la hora presente, cada vez más turbada y compleja. Se expresan temores y esperanzas; se recuerdan verdades olvidadas. Se ponen de relieve los valores humanos y cristianos de los físicos o psíquicamente deficientes. Como todo ser humano, tienen el derecho inalienable a la vida. También para ellos hay un puesto insustituible en la sociedad humana. Más allá de esas deficiencias físicas o psíquicas pueden descubrirse una admirable personalidad e insospechadas y maravillosas posibilidades; pero es necesaria una educación paciente y laboriosa.

La presente obra ha sido realizada por Marie-Hélène Mathieu, responsable del «Service de l'Enfance Inadaptée de l'Union des Oeuvres», que ha solicitado la colaboración de autores diversos, todos ellos atentos e interesados en los problemas sociales y religiosos de nuestros días. En un estilo directo y desde los distintos campos de su especialidad, los autores, hombres y mujeres, exponen vivamente el problema y aportan soluciones. Al final de la obra, en tres apéndices, se incorporan retazos de documentos pontificios y episcopales, algunas declaraciones y proposiciones de grandes organismos, una bibliografía práctica y una lista de Obras y Movimientos al servicio y educación de niños y jóvenes deficientes.

Está bien conseguido el fin propuesto en el libro. Es de sumo interés y utilidad para padres, sacerdotes, educadores y todas aquellas personas que trabajan cerca de estos enfermos. Su lectura resulta atrayente y provechosa y ciertos pasajes no se leerán sin emoción. La presentación e impresión son esmeradas.—J. GUTIERREZ.

CARDENAL COSTANTINI.—*Reforma de las Misiones en el siglo xx*. Ed. Fontanella, Sociedad Anónima. Barcelona, 1962, 14 × 19, 347 pp.

Ultimamente se han publicado libros interesantes y valiosos artículos sobre temas misionales. Un tema éste muy en la actualidad de la historia eclesial por lo que tiene de católico y de ecuménico dentro de la misma Iglesia.

Parte de esas obras, escritas originalmente en lengua extranjera, ha sido traducida al castellano y ofrecida al público de España y Sudamérica. Entre ellas, la del Emo. Cardenal Constantini.

El Cardenal Constantini, figura relevante de la Iglesia, es uno de los hombres que mejor conoce el mundo misional. Desde su juventud —se nos dice— fue un «pionero» de ese espíritu de «renovación y puesta al día» que pedía el Papa Juan XXIII para las Misiones y para toda la obra de la Iglesia en general.

Pío XII le eligió para ser en China, desde 1922 a 1933, el auténtico renovador de toda una metodología misional basada en la de los apóstoles y, posteriormente, de 1935 a 1953, Secretario de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide.

De ahí que el presente libro sea uno de los más valiosos testimonios en materia misional. Durante los últimos cinco años de su vida, el Cardenal Constantini se dedicó a ir condensando su mucha experiencia y sus ideas sobre las misiones. Para ello, no tenía que hacer otra cosa que ir ordenando los acontecimientos más importantes y las reflexiones que los mismos le sugerían a lo largo de su doble carrera: como Delegado de la Santa Sede en China y como Secretario de Propaganda Fide.

Por eso, su testimonio es de un interés capital: «es a la vez el relato de un testigo directo de las situaciones y el juicio de un autorizado intérprete del pensamiento pontificio.

La finalidad que se ha propuesto en estas Memorias nos las declara en las siguientes líneas: «Tres motivos me han incitado a reunir estas «Memorias» de hechos e ideas:

En primer lugar, la ocasión de explicar y reafirmar sobre el terreno de la experiencia los principios de la reforma misionera suscitada por las encíclicas *Maximum Illud* y *Rerum Ecclesiae*.

Después, el deseo de revivir en espíritu las relaciones fraternales que durante diez años he tenido con nuestros admirables misioneros y de rendir homenaje a su valor; en la época de mi estancia en China han escrito una de las más hermosas páginas de los anales misioneros.

Finalmente, la necesidad sentida de mi corazón de pagar un tributo de reconocimiento a mis superiores y de ofrecer al noble pueblo chino un testimonio de justicia y de simpatía.»

El acierto del editor castellano ha estado en suprimir repeticiones y digresiones, extrayendo de la obra general los pasajes más interesantes que agrupa luego por temas, concediendo mayor importancia a las ideas que a los hechos mismos que relata el autor de la obra.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

CARDENAL BEA.—*La Unión de los Cristianos*. Ed. Estela, S. A. Barcelona, 1963, 14 × 19, 398 pp.

Cuando el Papa Juan XXIII anunciaba al mundo la celebración de un próximo Concilio Ecuménico, le señalaba, entre otras, una finalidad que fue acertadamente calificada de *unionista*. El Concilio tenía que ser para aquellos que, a pesar de estar bautizados, viven separados de la Sede Apostólica, «una suave invitación a buscar y alcanzar aquella unidad por la que Jesucristo dirigió al Padre Celestial una oración tan fervorosa».

Se refería a aquel grito desgarrador del Divino Maestro: *Ut Omnes unum sint*, que todos sean una sola cosa conmigo, con mi Iglesia, con mi Supremo Pastor.

Con todo, como nos advierte el señor Obispo de Segorbe-Castellón en su nota introductoria al libro del Cardenal Bea, el Concilio Vaticano II no es un Concilio de unión, un Concilio en el que se trataría sobre la base de las discusiones en plan de igualdad, de llegar a una concordia entre la Iglesia Católica y las demás confesiones cristianas.

El Concilio Vaticano II no es Concilio de unión. Sin embargo, unión de los cristianos y Concilio han sido dos conceptos constantemente unidos en el pensamiento y en la palabra de Juan XXIII.

Pocos hombres, en el momento actual —tal vez ninguno—, habrá que posean la preparación del Cardenal Bea para hablarnos de estos temas de suyo delicados. Y es lógico que, al reclamo del Papa, ante la urgencia apremiante y apostólica del Romano Pontífice, y más cuando fue nombrado por el mismo Juan XXIII Presidente del Secretariado para la Unión de los Cristianos, tratara de fijar unas bases para su trabajo y para la tarea posterior de la Iglesia en el campo unionista.

He aquí la gran aportación del presente y la meritoria labor del sacerdote José Perarnau, junto con un grupo de seminaristas, al ofrecernos la oportunidad de conocer en castellano el pensamiento del ilustre purpurado de la Iglesia Católica.

Sin duda alguna, esta obra se puede contar entre los documentos más importan-

tes que hacen referencia al presente Concilio Ecuménico. El Cardenal Bea, hombre excepcional, demuestra en este escrito una competencia única. «El conocimiento profundo del mundo de los hermanos separados, la sensibilidad con que toca los problemas, el análisis de su situación actual respecto a la Iglesia Católica, dan una importancia excepcional a estas páginas. Encontramos un sentido de actualidad que no se reduce al ámbito del Concilio, sino que abarca doctrinas y experiencias de contactos muy interesantes para todos los que deseen conocer los datos ideológicos y prácticos relativos a la Unión de los Cristianos. Un libro excepcionalmente claro que sugiere a los católicos —especialmente a los más interesados por el problema— cómo orientarse en medio de las afirmaciones confusas y exageradas de ciertos sectores de la prensa.»—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

PEREÑA VICENTE, L.—*La tesis de la coexistencia pacífica en los teólogos clásicos españoles*. Ed. el Instituto Social León XIII. Madrid, 1963, 17 × 25, 90 pp.

Se trata, en realidad, del discurso leído en la sesión de apertura del año académico 1963-1964 en el Instituto Social León XIII, de Madrid, del que es profesor de Doctrina Católica Supranacional el Dr. Luciano Pereña.

Un importante discurso, mejor un estudio, en el que demuestra, con el rigor y seriedad que el caso requiere, cómo los teólogos españoles del XVI elaboraron una *doctrina de la paz*, doctrina que desconocen aún hoy muchos intelectuales dedicados a esta clase de estudios superiores.

«La mayoría de los trabajos realizados hasta ahora —dice el profesor Pereña— desconocen una realidad impresionante que hoy más que nunca no puede silenciarse. Existió en la España del siglo XVI una verdadera doctrina sobre la paz, que se fue forjando lentamente en medio de la oposición ideológica y de la lucha política hasta formar una verdadera conciencia cristiana de convivencia. Con frecuencia se ha deformado este pensamiento rompiendo artificialmente la unidad orgánica de la doctrina para ponerla al servicio de ideologías o sistemas bastardos. Y hoy más que nunca, en esta congoja por encontrar bases sólidas a la organización internacional, es necesario reconstruir serena y objetivamente aquella doctrina que puede ayudarnos a tomar actitudes ante los problemas de nuestro tiempo.»

El trabajo está dividido en tres partes: la crisis de la paz internacional en la Europa del Renacimiento, la génesis de la escuela española y la doctrina española de la paz.

Al final volverá el profesor Pereña a insistir sobre la actualidad que tiene hoy esta escuela de Francisco de Vitoria y la influencia que ha ejercido en hombres tan eminentes como Alfredo Vanderpol, el cual prestó un gran servicio a la tesis y a las concepciones de los teólogos españoles, traduciendo al fundador del Derecho Internacional y publicando comentarios, ya clásicos, sobre los principales maestros de la misma escuela.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

HAYER, M.—*Le Chemin du Desert* (Le Pere Charbel moine d'Orient). Ed. Xavier Mappus, 2.<sup>a</sup> edic. Lyon-París, 1962, 14 × 19, 187 pp.

El «caso» del P. Charbel Makhouf, el monje milagroso del Líbano, sigue siendo motivo de inspiración para muchos autores y motivo de curiosidad para los hombres de todas las confesiones religiosas.

Como nos dirá Michel Hayek, se ha escrito mucho sobre este personaje excepcional. Pero, a decir verdad, pocos de estos escritores han conseguido penetrar con éxito en el silencio de su celda. Ante una empresa tan temeraria, se han contentado con relatar el aspecto sensacional de su vida y de los acontecimientos extraordinarios que siguen sucediéndose en torno a la tumba de Annaya.

Porque si el P. Charbel hubiera podido preveer, en el transcurso de su vida, toda esta publicidad que se hace ahora en torno a su personalidad y maravillosas obras, seguramente que hubiera huído más lejos todavía de la ermita que le ocultó en vida mortal.

El P. Charbel había dicho a una sobrina suya al tiempo de encerrarse en su ermita de Annaya lo siguiente: «Después que haya finalizado mi viaje, no seré más que un muerto». Pero, justamente, este muerto al mundo comienza a vivir desde ese día y sigue vivo entre los hombres.

Setenta años duró su peregrinación por este mundo. Y le tocó vivir una época crucial para los cristianos de su país; época marcada por la persecución, en la agonía de gobierno turco que ya no sólo «estaba enfermo», sino moribundo del todo.

Todo esto es lo que nos quiere reflejar, y lo logra con maestría, la experta pluma de Michel Hayek: la vida, reflejos de la vida de un monje que no hizo nada de sensacional y que sólo después de muerto comenzó a ser conocido de los hombres.

El autor de esta biografía es libanés, lo mismo que el P. Charbel. Cuando niño, nos lo cuenta él mismo, veía junto a su iglesia parroquial la ermita donde vivió el monje del desierto.

Por eso ningún guía mejor, ni más experto, para conducirnos hasta ella, hasta este palacio habitado por un rey que se desposó con la pobreza. El palacio es la ermita de Annaya.

Y llevados de la mano del maestro conoceremos mejor el destino excepcional del Líbano, verdadero mosaico de religiones, país ecuménico por excelencia donde, bajo la multiplicidad de razas y de culturas, los hombres han logrado coexistir en la verdadera amistad.

Situado en este marco geográfico e histórico, el monje Charbel será conocido en toda su verdad. Mas, por encima de todo, nos encontraremos con una vida que nos recuerda las leyes espirituales del cristianismo de todos los tiempos y que hace falta conocer hoy más que nunca: la primacía de la contemplación, la eficacia de la oración y del silencio.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

CALDERÓN, C.—*Montini, Papa*. Ed. Sígueme. Salamanca, 1963, 17 × 25, 370 pp.

Las prisas y las marchas forzadas por dar a conocer una noticia hacen que ésta no salga a la luz lo perfecta que es de desear.

Algo de esto ocurre con el libro que tenemos a la vista. Cipriano Calderón, un buen cronista en Roma, magnífico colaborador de la revista *Ecclesia*, se dio mucha prisa al tiempo de escribir este libro.

Cipriano Calderón ha hecho sus estudios eclesiásticos superiores en la Universidad Gregoriana. Bien orientado desde el principio por los Operarios Diocesanos del Colegio Español de Roma, supo moverse siempre con gran facilidad por los, a veces, complicados ambientes del Vaticano.

La figura de Montini fue una de las que le atrajo de modo especial. Más tarde, siendo ya sacerdote y sacerdote periodista —como él mismo se titula—, ha tenido la suerte de permanecer en Roma y poder seguir atentamente las tareas del antiguo sustituto de la Secretaría de Estado de Pío XII, del Arzobispo de Milán y hoy Pontífice Máximo de la Iglesia.

«Numerosos artículos y crónicas, publicados durante los pasados años en *Ecclesia*, *Ya*, *Signo*, *Incunabile* —nos dice textualmente—, testimonian el interés periodístico-eclesial que suscitaba para mí y para los lectores la figura insigne del Arzobispo de Milán. Como enviado especial de *Ya* fui a la metrópoli lombarda con ocasión de la fiesta del 1.º de mayo Internacional Cristiano —año 1956— y luego para la gran misión de 1957.»

Recorriendo la diócesis de Milán y recogiendo informaciones directas, es como ha ido Cipriano Calderón dibujando en su mente una estampa del nuevo Papa, estampa que nos ofrece en este libro.

Así, estas páginas han nacido, más que con una finalidad crítica, con un afán de testimoniar la veneración y el gran amor que profesa el autor por el Papa Montini. Páginas escritas con rapidez, en unos momentos de gran emoción y de no poco nerviosismo, vivo aún el recuerdo de Juan XXIII, y mientras el digno sucesor comenzaba a trazar la trayectoria de su pontificado.

De ahí que este libro no sea propiamente una biografía. Sólo son estampas y aspectos de la figura y de la obra de Montini; presentando, además, una selección de textos, cuidadosamente traducidos al castellano, que quieren ser la mejor expresión de su pensamiento.—TEOFILO APARICIO LOPEZ.

MAYOR, M. P.—*La economía en 1962*. Biblioteca de ciencias sociales, Ed. Aguilar. Madrid 1963, 22 × 15, 530 pp.

Notemos, en primer lugar, que es el tercer volumen de la serie sobre actualidad económica que la Editorial Aguilar viene publicando anualmente. Siguiendo esa línea de calidad y utilidad, características de los dos volúmenes anteriores, este tercer volumen selecciona de entre la masa de publicaciones varios artículos y documentos que son significativos del momento actual económico. Dos mayores preocupaciones que han venido reafirmando de año en año, polarizan el ambiente económico de 1962: la planificación y la teoría de la empresa.

La planificación se ha constituido «en una preocupación básica de la política económica de los países occidentales» y «ha hecho acto de presencia hasta en el campo multinacional». Varios de los artículos recogen esta orientación, examinando algunos de sus aspectos más característicos.

Acertada, en extremo, es la selección de los artículos referentes a la empresa. Nos encontramos ante un campo privilegiado de estudio, donde disciplinas diversas y hasta ahora sin conexión buscan sus puntos de convergencia en un esfuerzo unido para llegar a una teoría de la empresa, e indirectamente a una mejor comprensión de toda la problemática económica. La sociología, la psicología, la estadística, las matemáticas, la ingeniería, además de la economía, tienen algo, o más bien mucho, que decir para la teoría de empresa. La autoridad de las firmas que suscriben estos artículos goza de un elevado prestigio en el campo científico. Me permito, sin embargo, hacer mención expresa de Simon, conocido principalmente por sus excelentes estudios sobre la organización, porque destaca alguno de los aspectos más olvidados.

La economía en 1962, al igual que los anteriores volúmenes, es, sobre todo, un libro de gran utilidad práctica, que facilita una visión del momento económico, para lo cual prestan una excelente ayuda las introducciones de Pedro Mayor.—V. J. SOTILLO.

WELTY, E.—*Catecismo social*. Ed. Herder. Barcelona 1963, 22 × 14, 472 pp.

Este volumen, tercero del *Catecismo Social*, presenta, con esos rasgos de sencillez y claridad que son características de los dos volúmenes anteriores, la doctrina acerca del trabajo y de la propiedad. El esquema no difiere de los anteriores: cuestiones, muchas cuestiones, con sus divisiones y subdivisiones, formuladas en modo interrogativo, y los textos de los Papas al principio y a través de las explicaciones. En suma, las características de un catecismo doctrinal. Y, como en los anteriores volúmenes, así también en éste el P. Welty ha seguido fiel a su idea de darnos un manual de ética social católica, sin olvidar la referencia a formas e instituciones concretas. Precisamente, debido en gran parte a estos condicionamientos económico-sociales, la problemática de los temas tocados por este volumen se ofrece más compleja y conexas. Piénsese, por ejemplo, en el problema de la propiedad, la socialización, el salario, el movimiento sindical, la gestión, la participación en los beneficios de empresa. Las dificultades del cometido son grandes, tanto más tratándose de la formulación exigida por un catecismo. Pero a pesar de estas dificultades, el autor ha logrado tocar de modo claro y conciso el amplio campo, aun en sus detalles mínimos, aunque no por esto faltos de importancia, que ofrece el trabajo y la propiedad.

El valor e interés de un libro así documentado y práctico son evidentes. Los índices y las cualidades de impresión, si cabe mejoradas con relación a los volúmenes anteriores, facilitan notablemente su uso.—V. J. MEMBRIBE.

UTZ, A.—*Grundsatzfragen des öffentlichen Lebens*. Bibliographie, Vol. I (1956-1959), Vol. II (1959-1961). Ed. Herder. Freiburg im Brisgau 1960, 23 × 15, 446 y 419, páginas.

El campo social, bajo sus diversos aspectos, es privilegiado, con un interés aumentado, de los estudiosos, principalmente en estos últimos años. Una abundante bibliografía que abarca desde las cuestiones técnicas a las doctrinales, busca abrir camino en esa complicada problemática que representan las ciencias sociales. La dificultad de dominar esta masa de publicaciones que de día en día se diversifica y aumenta,

aparece cada vez más patente. Por eso la obra de Utz, aunque interesada sólo en «los principios fundamentales de las ciencias sociales», representa una magnífica contribución para los estudiosos de este campo. Y al decir estudiosos, pienso no solamente en aquellos que se dedican al estudio de lo social, sino también en todos los que deben actuar en lo social.

La bibliografía se abre por las publicaciones aparecidas en el año 1956. El primer volumen abarca desde 1956 hasta la segunda mitad de 1959; y el segundo, desde 1959 hasta la segunda mitad de 1961. Periódicamente, cada segundo año, irán apareciendo nuevos volúmenes que darán cuenta de las nuevas publicaciones.

La ordenación del material es sistemático-alfabético. Una primera clasificación divide la bibliografía en cinco grandes apartados: principios de la doctrina social, filosofía del derecho, el orden social, el orden económico, el orden político; y al final de cada uno de ellos se da una síntesis (en las diversas lenguas) sobre las características del periodo estudiado. La ordenación sistemática de materias y otra alfabético-sistemática de nombres, facilitan el uso. La bibliografía va ordenada alfabéticamente, indicándose después de cada publicación su referencia a la ordenación sistemática. En cada uno de los volúmenes se dedica una segunda parte a dar una recensión «sobre las publicaciones características para la concepción actual de los problemas, o las que exigen una nota porque sus títulos podrían confundir al investigador».

Un instrumento de trabajo así, práctico y sólido como éste, merece nuestras alabanzas, así como nuestras felicitaciones para su autor.—V. MEMBIBRE.

DIVERREZ, J.—*Politique et techniques de direction du personnel*. Ed. de l'entreprise moderne. París 1962, 24 × 16,5, 275 pp.

La línea directiva de este análisis de los aspectos humanos de la empresa consiste en mostrar que a una lógica de políticas independientes y simplistas debe sustituir una lógica de políticas unitarias y estudiadas. El trabajo se asienta sobre un agudo sentido crítico que lleva al autor a un análisis detallado de técnicas y políticas en la dirección del personal. No se trata, desde luego, ni de «un manual de jefe de personal», ni de «una obra de psico-sociología industrial, pero de un terreno intermedio entre la teoría y la práctica que le da una cierta semejanza a cada una de ellas.

El libro se divide en tres partes. La primera expone las condiciones y exigencias de una buena política del personal, estudiando su organigrama y las funciones respectivas. La segunda, más crítica, da una enumeración de técnicas, no exhaustiva, y justifica su empleo siempre con «referencia a los principios de una política del personal. La tercera y última, que lleva por título «psico-sociología de la empresa», advierte sobre las repercusiones del factor humano. Cualquier estructura o técnica resulta insuficiente si no tiene en cuenta el sistema de necesidades de aquellos a quienes deben ser aplicadas.

Se apreciará esta puesta a punto, con su análisis crítico, aunque sin profundizar en todos los aspectos, de esa problemática que presenta la política de dirección del personal. El autor afirma la interdependencia de los diferentes elementos y, consiguientemente, la necesidad de una política unitaria. Los modelos de fichas, tablas, etcétera, intercalados, dan claridad y sentido práctico de manual. La calidad técnica y su claridad le recomiendan a todos aquellos interesados en los problemas del personal.—J. V. SAN ROMAN.

BANKS, J. A.—*Industrial Participation*. Theory and practice. Social Research Series. Liverpool University Press, 1963, 22 × 14,5, 150 pp.

SCOTT ENIDMUMFORD, W. H.; MC GIVERING, I. C.; KIRKBY, J. M.—*Coal and Conflict*. A Study of Industrial Relations at Colliers. Liverpool 1963, 22 × 14,5, 214 pp.

Estos dos volúmenes que presentamos dan cuenta de las últimas investigaciones realizadas por el equipo de sociología industrial de la Universidad de Liverpool.

El primero, que lleva por autor a J. A. Banks, estudia la participación industrial en una empresa de quinientos trabajadores, partiendo de un triple criterio: la candidatura a un puesto de supervisor, a delegado de personal y a delegado sindical,

pero sin darles un valor equivalente. Por el contrario, cada uno de dichos criterios es evaluado según un diferente grado de valor; y, así, el autor hace notar que el acto voluntario de candidato para un mandato electivo es índice de una más fuerte participación que el comportamiento de promoción en la medida en que implica una toma de conciencia mayor de deberes y responsabilidades. Se debe notar, asimismo, que la minoría participante es también la más crítica.

Entre las variables que favorecen la participación, los autores distinguen la antigüedad que, tratándose de la promoción, es además considerada por los obreros como condición esencial de la cualificación para un puesto superior, y el sistema de organización. A esta última se dedica la segunda parte de la obra. El análisis va a una confrontación entre el sistema de organización y la participación. Y para ello se examinan las diferencias en índices de participación entre departamentos, entre diversas cualificaciones, etc.

Scott, etc., firman el segundo estudio que describe los resultados de una investigación comparativa en dos minas. Una ancha variedad de índices, entre los que distinguen por su importancia la diferencia en ganancias y la efectividad de la dirección, sirve de base para una definición del nivel de «moral». Los autores han observado que alta moral y conflicto no son dos polos opuestos, como una falsa concepción hace creer. Alguna clase de conflicto es esencial a la empresa. Y esto les lleva a una segunda constatación, que conviene destacar: la relación inversamente proporcional que parece existir entre conflicto organizado y conflicto inorganizado. El conflicto, dotado de gran movilidad, se proyecta a uno u otro campo, de este o aquel modo, según las posibilidades.

Ambas investigaciones, apoyadas por una metodología rigurosamente científica, característica del Centro de Investigación Industrial de la Universidad de Liverpool, revisten un indudable valor para la sociología industrial. Los finos análisis, las precisiones oportunas, la misma elección de variables, junto con esa sólida metodología que les sirve de apoyo, son otros tantos puntos positivos. Sus conclusiones, aunque directamente relacionadas a las estructuras formales de unas empresas determinadas, tienen una significación más amplia. Sin embargo, y aquí es donde vemos una debilidad parcial de la obra, falta una perspectiva de síntesis, presentándose como una sistematización de correlaciones que prescinde de una tentativa teórica, exigencia en parte de la misma rigidez metodológica.—J. V. SAN ROMAN.

CULLMANN, O.—*Petrus, Jünger, Apostel, Märtyrer*. 2.<sup>a</sup> ed. Ed. Zwingli, Zürich-Stuttgart 1960, 23 × 15,5, 288 pp.

El nombre del autor es ya suficientemente garantía de lealtad científica, y la excelente acogida que este libro ha tenido en todos los ambientes, católicos, protestantes y críticos es una prueba de la discreción y mesura con que se trata un tema tan espinoso. Cullmann afronta el problema de un modo integral, comenzando por el problema histórico, que luego es estudiado concretamente bajo tres puntos de vista, considerando a S. Pedro ya como Discípulo, Apóstol y Mártir. Este último punto afronta las discusiones sobre la estancia de S. Pedro en Roma, recurriendo a las fuentes literarias, litúrgicas y a las excavaciones que desde hace tiempo se vienen realizando en la Basílica de S. Pedro. La segunda parte del libro es de tipo exegético y se enfrenta con el problema de la autenticidad y sentido del Tú es Petrus (Mt. 16, 17). En ambos casos, Cullmann no se contenta con el problema mínimo y concreto, sino que amplía el marco para encuadrar su problema en un contexto decisivo. Porque el problema que late aquí es siempre el de la fundación de la Iglesia sobre Pedro y el de la dirección de la Iglesia por Pedro. Y por eso entran aquí la historia, la literatura, la arqueología, la exégesis y la teología dogmática. Cullmann mantiene siempre su independencia de criterio y su lealtad a las fuentes. El que en algunos detalles se pueda discutir interminablemente con él, no impide que su libro sea una evidente fuerza y utilidad para todo género de profesores y estudiantes. Esta segunda edición aparece corregida y aumentada con muchas observaciones y notas ocasionadas por los estudios más importantes que han aparecido desde 1952, fecha en que apareció la primera edición.—L. CILLERUELO.

SCHLIER, H.—*Der Brief an die Epheser*. Ed. Patmos. Düsseldorf 1957, 24 × 17, 316 páginas.

Durante estos pocos años, el comentario de Schlier a la Epístola a los Efesios ha adquirido una reputación bien merecida, hasta hacerse indispensable, no ya sólo en el estudio de la Epístola, sino también en el estudio general de S. Pablo y aun de la primitiva mentalidad eclesiástica. La densidad doctrinal, exegética e histórica del Comentario permite al autor decirlo todo en el más breve espacio posible. Quizá esto mismo se exagere a veces. El significado singular de este Comentario se refiere a la mística de S. Pablo, que aparece principalmente en la Epístola a los Efesios. Las interpretaciones mística, escatológica y gnóstica continúan discutiendo, y Schlier, lo mismo que Käseman, se adscriben un tanto a la interpretación gnóstica, iniciada por Rodolfo Bultmann y sus discípulos, y de Dibelius. La gnosis acepta una interpretación tan amplia que incluye la misma literatura mandea. Aquí está, pues, también la debilidad de este Comentario: el recurso a la literatura mandea y al mito del antropos es sumamente discutible, ya que, como muestra Schenhe, la unión de los tres mitos fundamentales y diferentes no se realizó sino en el maniqueísmo, que es el primer ejemplo conocido de la unión del mito del Antropos con los otros mitos gnósticos.—L. CILLERUELO.

SCHNACKENBURG, R.—*Die Johannesbriefe*. 2.<sup>a</sup> ed. Ed. Herder. Freiburg 1963, 24 × 15, 336 pp.

Este volumen constituye el fascículo 3 del tomo XIII del *Comentario Teológico de Herder al Nuevo Testamento*. Este Comentario apareció en 1953 y obtuvo una brillante acogida. Se atiene al estilo y caracteres de toda la colección de Herder. Tanto la amplia introducción, en que las Epístolas johanneas son colocadas en su marco y contexto ideológico y religioso, como la misma exposición es de carácter teológico, como reza el título general. Como acontece con el mismo Evangelio de San Juan, los nuevos descubrimientos de Qumram han cambiado mucho la situación ambiental. Este Comentario es moderno y tiene ya en cuenta la luz que nos viene de los textos de Qumram. Esta segunda edición ha sido discretamente reelaborada. Es de inestimable valor para los profesores de teología.—L. CILLERUELO.

BRINKTRINE, J.—*Die Lehre von Gott*. Band I. Ed. F. Schöningh. Paderborn 1953, 24 × 16, 298 pp.

Es sin duda una lástima que este texto de teología dogmática no haya sido escrito en latín o haya sido traducido al latín. Sólo así se explica que no sea más conocido entre nosotros. Entre los muchos textos que circulan en las cátedras de teología, éste merece una mención honorífica por su forma y por su fondo. En cuanto a la forma, es realmente una maravilla de impresión y de presentación por la claridad de letra, de página y de libro, por la variedad de tipos que ponen de relieve las tesis, las ideas clave y por la documentación bibliográfica general y detallada en cada caso. En cuanto al fondo, se atiende al argumento bíblico con tal cuidado y competencia que satisface plenamente; los textos son presentados en su lengua y forma original y discutidos en su contexto propio y en el ambiente exegético, histórico y literario a que haya lugar en cada caso. El autor responde además a las exigencias actuales de crítica, abandonando ciertos residuos ya viejos que no ofrecen hoy interés alguno. En lugar de refutar al maniqueo y al patripasiano, parece mejor responder a los argumentos refinados y actuales del materialismo y del ateísmo, y en general a la postura crítica o escéptica de nuestros impíos actuales.—L. CILLERUELO.

BRINKTRINE, J.—*Die Lehre von den Heiligen Sakramenten der Katholischen Kirche*. 2 vols. 1961, 24 × 16,5, 424 y 274 pp.

A la distancia de ocho años apareció el volumen correspondiente a los Sacramentos y con las mismas características. Habían aparecido entre tanto el de la Trinidad, Creación, Gracia, Encarnación y Redención y Mariología. Falta aún por aparecer el volumen de los Novísimos. El primero de estos dos volúmenes contiene la doctrina de los Sacramentos Bautismo, Confirmación y Eucaristía, además de la

doctrina general sobre los Sacramentos. Hallamos aquí el mismo sentido práctico, la misma precisión doctrinal e histórica, la misma documentación cronológica, bibliográfica, bíblica, la misma variedad de tipos de imprenta para poner de relieve las ideas claves. Parece realmente raro que nadie se haya determinado a traducir esta obra. En este tratado, como era de esperar, no tiene tanto uso la exégesis bíblica, pero en cambio se da mayor importancia a la discusión dogmática y a la historia, tanto de los dogmas como de la liturgia, lo que se hace muy interesante y práctico para el momento actual. Es más, en estos dos volúmenes el autor ha sabido combinar admirablemente lo que significa un texto de dogmática puesto en manos de los estudiantes como la labor de investigación personal y crítica, cuyos resultados se recogen.—L. CILLERUELO.

WESTERMANN, CLAUS.—*Verkündigung des Kommenden*. Ed. Chr. Kaiser. München, 1958, 23 × 15, 190 pp.

En este volumen nos ofrece Westermann veintidós sermones de otros tantos predicadores evangélicos sobre textos del A. Testamento. Lo divide en tres partes, según sean los textos referentes a los libros históricos, proféticos o doctrinales. Pero no se trata de una simple colección de sermones. Lo que preocupa a Westermann y a otros muchos es, en primer lugar, la aceptación del A. Testamento como libro bíblico, perteneciente a las comunidades cristianas y dispuesto por Dios para alimentar las almas cristianas, ya que en Alemania, a raíz de la primera guerra mundial, se trabajaba por considerar el A. Testamento como un libro arqueológico, destinado tan sólo al lucimiento de los investigadores y eruditos. En segundo lugar, la preocupación de Westermann afecta a la hermenéutica de ese A. Testamento, pues es ya conocida la controversia promovida actualmente en Alemania sobre este problema. Finalmente, el editor comenta el texto de cada sermón escogido, e incluso presenta sus objeciones homiléticas y exegéticas. Así se nos presenta un libro sumamente vivaz, muy útil no sólo para los predicadores del A. Testamento y de la Biblia en general, sino también para comprensión más práctica y precisa de lo que ha de ser un sermón y de lo que ha de ser la oratoria sobre temas bíblicos.—L. CILLERUELO.

KLEIN, KARL.—*Der Glaube an der Wende der Neuzeit*. Ed. F. Chöningh. München, Paderborn, 1962, 24 × 16, 410 pp.

El problema de la aventura de la fe en nuestro tiempo preocupa no ya sólo a los teólogos, predicadores y catequistas, sino a todos los hombres religiosos. Preocupa, sobre todo, a los educadores y formadores, no sólo por las dificultades inevitables y propias del acto de fe, sino también por las circunstancias de la lucha actual contra la fe. Bajo esta preocupación emprende Karl Klein una profunda investigación histórica sobre los factores más sutiles que nos han colocado en la situación actual. La fe puede ser considerada en forma objetiva como un mensaje que hemos de creer, o en forma subjetiva, como un acto de adhesión al mensaje, por la que cada individuo afirma la doctrina con todas las consecuencias personales. El autor mantiene en su investigación que esos dos aspectos nunca pueden separarse. Al hombre moderno le falta orientación acerca de la fe según la tradición eclesiástica, y así le faltan los fundamentos de la fe. El diálogo con Newman, Kierkegaard, Nietzsche, Droste, Teresa de Lisieux, nos demuestra cuál es hoy el espíritu del siglo. No se trata sólo de estudio o curiosidad histórica en torno a estos hombres, sino que se trata de comprender su problema y desde él comprender cuál es el nuestro. De este modo, el autor logra una visión profunda de los presupuestos y consecuencias de la adhesión católica y racional de la fe, adhesión que parte de la madurez de conciencia contemporánea religiosa para aceptar la doctrina tradicional. Un libro de tan gran interés se lee muy agradablemente. La presentación de Chöningh es inmejorable.—L. CILLERUELO.

BECKER, ULRICH.—*Jesus und die Ehebrecherin*. Ed. Töpelmann. Berlín, 1963, 24 × 16, 204 pp.

Este volumen se ocupa de la historia del texto y de la tradición acerca de la famosa perícopa Jo. 7, 53-8, 11. Un tema tan reducido no quita interés a este libro,

pues fácilmente puede ser considerado como ejemplo de transmisión del texto y de la tradición en general. El estudio consta de tres partes. En la primera se estudian los testimonios textuales más antiguos, griegos, sirios, armenios, georgianos, coptos y latinos, se analizan esos textos en cuanto pruebas, ya negativas, ya positivas, colocando la perícopa en su contexto evangélico para estudiar los testimonios literarios y extracanónicos: Papias, tanto en el texto armenio como en el árabe, en el Protoevangelio de Santiago, Orígenes, la Didascalia, Evangelio de Tomás. Si en la primera parte el autor se inclina a creer que la perícopa no es johannea, sino lucana, en la segunda estima que esa perícopa proviene de la tradición hebrea, dentro de la cual circuló antes de hallar cabida en el Evangelio escrito. Por lo tanto, se dedica una tercera parte a estudiar esa tradición hebrea, su inscripción en el Evangelio y así entender la escena de la adúltera ante Jesús, y la historia de esa escena. Se completa el volumen con las traducciones de las perícopas siria y armenia y con una lista de las citas de esa perícopa en S. Ambrosio y S. Agustín. Se recoge al fin toda la bibliografía abundantísima que existe sobre el tema. El volumen pertenece a la colección *Beihefte zur Zeitschrift für die neutestamentliche Wissenschaft*.—L. CILLERUELO.

BERGAUER, PAULUS.—*Der Jakobusbrief bei Augustinus*. Ed. Herder. Viena, 1962, 23 × 15,5, 106 pp.

El autor no pretende organizar una *catena* medieval con las citas agustinianas de la Epístola de Santiago. La colección o estadística de las citas, cuidadosamente ordenadas, le servirá más bien para comprender el esfuerzo que realizó S. Agustín para incorporarse la teología de esa Epístola. El problema se centra, pues, en Jac. 2, 14 s. en la relación entre la fe y las obras. La actualidad que este problema tiene sorprende al autor, como se ha visto en el año 1958, en que aparece el artículo de J. B. Soucek, *Sobre el problema de la Epístola de Santiago* (Ev. Th. 18 (1958), 460). Ahora bien, la relación entre Lutero y S. Pablo pasa siempre por S. Agustín. El autor ordena, pues, una investigación a fondo sobre la relación de S. Agustín con ese problema. Escribe su libro con un alegre amor a S. Agustín, mostrando en él que también en la actualidad se puede ser un pensador científico e independiente con el paganismo y la tragedia griega, o con los herejes antiguos, sino también para el estudio de S. Agustín en general.—L. CILLERUELO.

POULLOUX, JEAN.—*De Plantatione*. Ed. du Cerf. Paris, 1963, 20 × 13, 110 pp.

La Editorial du Cerf continúa la publicación de las obras completas de Filón de Alejandría, que se vienen editando bajo el patronato de la Universidad de Lyon. Estaban ya publicados los otros tres tratados que Filón había consagrado al comentario del Génesis y faltaba sólo este cuarto tratado, en el que Filón marca el puesto del hombre en el cosmos y estudia el carácter de la embriaguez. Pouilloux mantiene las características de los otros tratados anteriores. Es una edición magnífica, pequeña, manejable, limpia, ordenada, con una distinción nítida de párrafos, con un relieve claro en la numeración y con unos tipos bellos y sólidos tanto en el texto griego como en el texto francés. Esa condición bilingüe y ordenada hace que Filón pueda ser estudiado y manejado con la mayor facilidad y utilidad.—L. CILLERUELO.

KAHN, J. G.—*De Confusione Linguarum*. Ed. du Cerf. Paris, 1963, 20 × 13, 110 pp.

He aquí un nuevo volumen de los obras completas de Filón que viene publicando la Editorial du Cerf. Este nuevo volumen aparece muy mejorado en comparación de los anteriores. Las anotaciones son tan abundantes que constituyen un excelente comentario del texto. Se trata de una tesis que Kahn distribuye en forma de notas a la edición de este volumen. La introducción ocupa, pues, una buena parte para colocar los presupuestos generales relacionando el *De Confusione linguarum* con la literatura de la Biblia. El estudio de la exégesis nos lleva a una comparación con la exégesis rabínica. Se estudia también el concepto de la ley y el de la teología en el *De Confusione linguarum*, así como su originalidad e influencia, para terminar la introducción con una bibliografía sumaria. Como es sabido, Filón estudia

la confusión de lenguas en la Torre de Babel, pero no renuncia a ordenar toda una filosofía y teología propias. Todos los temas específicamente filonianos hallan en este volumen textos importantes de explicación. Es grande el servicio que la Editorial du Cerf está haciendo a los lectores.—L. CILLERUELO.

GERBERG WOLFGANG, E.—*Besa*. Ed. Töpelmann, Berlín, 24 × 16, 108 pp.

El editor Töpelmann continúa la publicación de la *Mischna*, texto, traducción y explicación completa. Con ello rinde un inmenso servicio a la cultura, pues la interrupción de esta publicación dejaba perplejos a los suscriptores y estudiosos. Aparece así el tratado *Besa*, dentro de la colección «Moed», de la II Parte o *Seder* de la *Mischna*. Se trata, como es sabido, de las fiestas litúrgicas. En una breve introducción estudia Gerber el nombre del tratado y su puesto dentro de la *Mischna*, preparación del sábado, composición del tratado y su relación con el tratado de la *Tosefta* que lleva el mismo nombre. En cinco capítulos se nos da el texto, la traducción y el comentario en notas. La impresión no puede ser más nítida y noble. Es éste un servicio inapreciable a la cultura.—L. CILLERUELO.

SCHLIER, H.—*Die Zeit der Kirche*. 3.<sup>a</sup> ed. Ed. Herder. Freiburg, 1962, 23 × 15,5, 314 pp.

Esta colección de artículos y ensayos de Schlier aparece ya en su tercera edición, lo que ya indica un gran aprecio entre los lectores. Casi todos los artículos y ensayos tienen carácter exegético y se refieren a temas actuales y sugestivos, casi siempre a dos conceptos del Nuevo Testamento: Mundo e Iglesia. Schlier es hoy uno de los grandes biblistas y de los escritores más sugestivos de actualidad. Esa competencia exegética, esa vivacidad de presentación hacen que interese a los biblistas, a los que se preocupan por los temas pastorales e incluso a los laicos que se van incorporando al movimiento eclesiológico. Este sistema de artículos y ensayos ofrece además notables ventajas, en cuanto que nos da el pensamiento de un autor en múltiples temas y puntos centrales de interés. Bastará decir que en este volumen se tocan los puntos más discutidos de la actualidad por un hombre que está en la cima de la competencia y de la sensibilidad por la situación religiosa actual del mundo. De este modo se explica fácilmente el éxito de este volumen. Por otra parte sería casi imposible adquirir hoy esos preciosos artículos, publicados en numerosas revistas científicas y colecciones exegéticas entre los años 32 y 55. El nombre de la Editorial Herder es también una garantía de excelente y nítida presentación.—L. CILLERUELO.

BORNKAMM, G.—*Das Ende des Gesetzes. Paulusstudien*. 2.<sup>a</sup> ed. Band I, Ed. Chr. Kaiser. München, 1963, 22 × 15, 216 pp.

Este volumen pertenece a la colección *Beiträge zur evangelischen Theologie*, dirigida por E. Wolf. Se reúnen en él múltiples artículos del autor sobre diferentes temas exegéticos de S. Pablo. Por eso lleva el subtítulo de *Estudios Paulinos*. Esos temas son los más importantes de la teología, de la exégesis y de la controversia paulina; bautismo, pecado, camino, iglesia, ira, misericordia, anacolutos, anatema, libertad cristiana, herejía, Cristo y el Mundo, hombre y Dios, justicia de Dios. Una bibliografía de hoy permite a Bornkamm mantener el diálogo constantemente con los más prestigiosos biblistas de hoy. Aunque se mantiene el carácter de una investigación científica, aparece a veces el carácter de la conferencia, de la predicación e incluso de la meditación dada a alguna comunidad de fieles. La primera edición apareció el 1952 y la segunda en 1958. Esta es una reproducción, que la Editorial ofrece por la dificultad de hallar ejemplares de la edición anterior.—L. CILLERUELO.

— *Studien zu Antike und Urchristentum*. Band II, 258 pp.

El segundo volumen de los artículos de Bornkamm contiene doce de ellos. La primera edición se había hecho en 1958, pero ya estaba agotada. En este segundo volumen se amplía tanto el horizonte de los temas paulinos cuanto el carácter actual de la exégesis. Siguiendo el ejemplo de Bultmann, Dibelius y los demás grandes representantes del movimiento exegético actual, el autor aplica a nuestros días y a nuestros problemas la riqueza de la doctrina inspirada. La Biblia se enfrenta, no sólo con el paganismo y la tragedia griega, o con los herejes antiguos, sino también

con los actuales enemigos del Cristianismo. Así, por ejemplo, el primer artículo nos presenta maravillosamente el problema de la relación entre el hombre y Dios en el Helenismo, problema que se soluciona con aquellas palabras de las Confesiones de S. Agustín: *tetigisti me et exarsi in pacem tuam*. Pero el artículo segundo nos presenta el nacionalsocialismo, condenado por un verdadero «juicio de Dios», bajo la fórmula general El Juicio de Dios en la Historia. El último artículo adquiere un tono trágico con la poesía de Juan Paulus sobre el ateísmo actual, que ya no oculta su carácter trágico de nihilismo. Este volumen se lee con deleite y ansiedad. L. CILLERUELO.

RINGGREN, HELMER, *Israelitische Religion*. Ed. Kohlhammer. Stuttgart, 1963, 23 × 15,5, 326 pp.

La gigantesca colección *Die Religionen der Menschheit*, dirigida por el Dr. Shröder y publicada por Kohlhammer, de Stuttgart, continúa pacientemente su obra. Este volumen que ahora presentamos pertenece a la Religión de Israel y está escrito por el famoso historiador de las religiones Helmer Ringgren. Abarca toda la historia de Israel, pero se hace compendiosa en la última parte, ya que está anunciado un volumen especial para la Religión del Judaísmo. Además se atiende al aspecto estrictamente histórico, dejando a un lado los problemas soteriológicos o historia de la salvación. Se utilizan junto a las fuentes bíblicas y literarias, la documentación extraída de la arqueología. Las dificultades que ofrece Israel a un historiador serían invencibles, si el historiador no está al corriente de todas las ciencias bíblicas actuales. Ringgren conoce perfectamente la bibliografía actual, la exégesis, la teología, la arqueología, la crítica del texto y se mueve con holgura en su tarea, citando siempre a los mejores autores en apoyo de sus posturas. Sus posturas críticas no son nunca caprichosas. Aun en aquellos casos en que el lector disiente de la actitud de Ringgren, sabe que él tiene a su lado otros autores de fama en los que se apoya, y esto es ya una garantía de seriedad científica. El volumen se atiende a las limitaciones de la colección general y por eso resulta breve y compendioso. Se lee con placer y siempre con provecho, pues equivale a un resumen de la religión de Israel. La presentación es maravillosa, la misma de los otros volúmenes de la colección.—L. CILLERUELO.

TRILLHAAS, WOLFGANG.—*Dogmatik*. Ed. Töpelmann. Berlín, 1962, 22,5 × 16, 582 pp.

Este volumen pertenece ya a la colección Töpelmann, y se acomoda a las características de la colección; tiene, sin embargo, interés y novedad desde un doble punto. Primero, porque Trillhaas mantiene los puntos de partida que había descubierto y fundamentado en su *Ética* del año 1959, publicada en esta misma colección, y segundo, porque presenta un orden diferente de los textos corrientes. El manual se compone de ocho partes, además de los *Prolegómenos*. Este Manual de teología evangélica aprovecha ya los *Prolegómenos* que algunos autores modernos, especialmente Karl Barth han puesto en circulación. Después de esos *Prolegómenos*, la I Parte se titula *El Misterio de Dios o Teología especial*, en oposición a una teología general o introductoria. Como se ve, se mantiene el orden de una *Ética Fundamental*. Esta I Parte trata del conocimiento de Dios. La II Parte se intitula *El Mundo como Creación de Dios o Cosmología*. La III Parte trata del *Hombre como criatura de Dios o Antropología*. Pero aquí se tira la raya de la teología primera o general y empieza una teología segunda o evangélica que se abre con una nueva introducción sobre los Evangelios. La IV Parte se intitula *Jesucristo, Historia y Presencia o Cristología*. La V Parte trata del *Reino de Cristo o Soteriología*. La VI Parte trata del *Espíritu Santo o Pneumatología*. La VII Parte trata de la *Esperanza Cristiana o Escatología*. La VIII Parte, en forma de *Epilegómenos*, trata de la *Doctrina de la Iglesia o Eclesiología*. Como se ve, dentro de la brevedad de un texto manual, el autor recoge el estado actual de las discusiones acerca de la teología evangélica y procura además adoptar un orden que le parece más racional, más sistemático, comparando desde luego con su *Ética* científica. La bibliografía no se limita a la literatura protestante, sino que acepta también la católica.—L. CILLERUELO.

WESTERMANN, CLAUS.—*Probleme alttestamentlicher Hermeneutik*. Ed. Chr. Kaiser München, 1963, 21 × 15, 372 pp.

El título de este volumen, presentado por Claus Westermann, responde perfectamente a su finalidad y a su contenido. Se han reunido en él artículos del mayor interés y que ya están fuera de toda posibilidad de adquisición y, al mismo tiempo, las voces modernas más autorizadas que han hablado sobre un tema tan interesante como la inteligencia y exposición del sentido del Antiguo Testamento. Se abre con un artículo de Von Rad, *El A. Testamento es un libro de Historia*, del año 1952, y se cierra con otro de Sigfrid Hermann sobre *Lo Profético*, del 1961. Se añade la bibliografía sobre el tema de la hermenéutica del A. Testamento hasta el año 1960, y una nueva bibliografía razonada y crítica de los libros más importantes aparecidos entre el 1960 y el 1962. Como es natural, cada artículo responde al pensamiento de su autor y así hay una gran variedad de perspectivas en este volumen; pero los autores son las figuras más prestigiosas de las ciencias bíblicas en el momento actual, dentro de la teología protestante.—L. CILLERUELO.

GNILKA, JOACHIM.—*Die Verstockung Israels*. Ed. Wösel. München, 1961, 25 × 17, 230 pp.

El famoso versillo *ut videntes non videant*, que los sinópticos ponen en boca de Cristo, con referencia a Is. 6, 9, ejercita continuamente a los intérpretes. La bibliografía que nos ofrece este volumen de Gnilka asusta por su riqueza y extensión. En realidad este problema del endurecimiento de Israel atormentó siempre a los hagiógrafos, como se ve en la tradición misma, vinculada al texto mencionado de Isaías y a la doctrina de Yahvé, que endurece los corazones incluso valiéndose del espíritu malo. También los primeros cristianos con S. Pablo se sintieron atormentados por ese misterio, y el testimonio de los Sinópticos lo pone en evidencia. Gnilka nos hace ver en este volumen que los Sinópticos tienen ya ante sí una tradición y modo de enfocar la cuestión, si bien cada uno de los tres tiene su modo de escoger, ordenar, relacionar y formular el material que la tradición ofrecía a todos. El autor investiga cuál fue la postura del mismo Jesús frente a un pueblo que rechazaba la luz. Se aduce la documentación de Qumram, según la cual, se ve que era ya común estimar que la mayoría estaba condenada a un endurecimiento misterioso. Al estudiar estos documentos de Qumram, se aprecia mejor lo que se ha llamado el problema de la predestinación en S. Pablo, problema diferente de la predestinación individual de los teólogos modernos, pero no menos grave. Basta recordar la solución paulina: *oh altitudo*. Este volumen pertenece, con el número 3, a la colección *Studien zum Alten und Neuen Testament*, dirigida en München por los doctores Hamp y Schmid, y pone a disposición de los lectores católicos todo el bagaje científico de los modernos investigadores de la Biblia.—L. CILLERUELO.

BACHLI, OTTO.—*Israel und die Völker*. Ed. Zwingli. Zürich, 1962, 22 × 15,5, 235 pp.

Este volumen ostenta el número 41 de la colección *Abhandlungen zur Theologie des A. u. N. Testaments*, dirigida por Eichrodt y Cullmann. Nos ofrece el estudio de la mentalidad del autor del Deuteronomio en torno al problema de Israel. ¿Qué concepto heredó ese autor y qué concepto se formó según las últimas experiencias del tiempo de los reyes de Judá? Este problema implica tres nuevas preguntas que el autor se formula en este volumen. ¿Cuál es el riesgo que amenaza a Israel según el deuteronomista? ¿Qué armas opone Israel a ese frente que forman los pueblos enemigos? ¿Cómo se va formando en el desarrollo de la polémica un nuevo concepto del pueblo de Israel? El autor llega a la conclusión de que la solución que el deuteronomista da al problema, relacionado con la reforma de Josías, dice: un Dios, un pueblo, una tierra, que se defienden a sí mismo contra toda contaminación extranjera. El volumen es, pues, sumamente interesante, no sólo para el estudio del Deuteronomio, sino también para todo el período último de los reyes y para la mentalidad e influencia del Deuteronomio en la literatura bíblica posterior.—L. CILLERUELO.

VIZMANOS, B., y RUIDOR, I., S. I.—*Teología fundamental para seglares*. B. A. C. Madrid, 1963, XII-960 pp.

Volumen éste que responde plenamente a aquello de que «la B. A. C. es hoy

el pan de nuestra cultura católica». En tres tratados —los dos primeros del P. Vizmanos, S. J., y el tercero del P. Ruidor, S. J.— encuentra el católico culto de nuestros días lo que su fe cristiana le exige en orden al conocimiento que debe tener: a) sobre lo que constituiría una disposición adecuada para el estudio de la Teología (trat. I, *Introducción a la Teología*); b) sobre la revelación hecha por Dios a los hombres (trat. II, *La religión natural y la religión revelada*); c) y en tercer lugar, sobre la Iglesia como depositaria de dicha revelación (trat. III, *La Iglesia de Cristo*). Muy acertadamente, el tercer tratado ocupa en extensión casi la mitad de la obra; muy natural, ya que es confesión unánime de católicos y de hermanos separados la afirmación de que estamos en el siglo de la Iglesia. La exposición es clarísima y al alcance del católico culto, que, sin duda, sentirá vigorizarse su vida interior al ver bien fundamentadas unas verdades que, mejor conocidas, fomentarán en él el amor a Cristo y a lo que continúa siendo en la tierra su obra predilecta: la Iglesia. Sólo al través de este conocimiento el seglar comenzará a sentirse Iglesia. Auguramos a este volumen un éxito pleno para satisfacción de sus autores en su benéfico esfuerzo por acercar los hombres a Dios.—F. CASADO.

JUAN XXIII.—*Pacem in terris* y comentarios sobre ella. Institución Social de León XIII. Edit. B. A. C. Madrid, 1963, XIX-690 pp.

Un vistazo a las primeras páginas de este volumen sobre la *Pacem in terris* basta para una plena justificación de la B. A. C. al dedicar todo un tomo de su magnífica colección a la encíclica papal sobre la paz. En el corto espacio de algún que otro mes una imponente bibliografía, favorable en su totalidad, ha inundado al mundo. Ha habido comentarios y estudios globales, comentarios a cada una de las cinco partes de que consta. Hasta los no católicos: protestantes, liberales, social-comunistas, se han hecho eco de la voz del humilde Juan XXIII en su llamamiento a una paz fundamentada en los derechos humanos más esenciales. En este volumen de la B. A. C., después de unas setenta páginas en que se transcribe la *Pacem in terris* según el texto latino y la traducción española simultánea, se siguen una serie de comentarios, veinte en total, sobre temas desarrollados o tocados en la encíclica. Bien empleadas las 600 páginas de estos comentarios. Todo, sin embargo, será poco para una encíclica que «creará un nuevo espíritu dentro de la Iglesia». Por supuesto, un nuevo tanto se ha apuntado la B. A. C.—F. CASADO.

VRIES, J. DE, S. I.—*Crítica*. Ed. Herder. Barcelona, 1963, 24 × 16, 230 pp.

Tenemos a la vista la tercera edición de la *Crítica* del P. de Vries, del cual huelga la presentación. Comenzaremos por señalar la acertada bibliografía moderna acerca de la teoría del conocimiento. En la parte doctrinal, rechazados tanto el dogmatismo antiguo como el moderno —intelectualista o irracionalista—, acertadamente propone extender la investigación crítica a las famosas tres verdades fundamentales que, en una situación precrítica, no se niegan, sino que se admiten como certezas naturales, sin que se admitan como presupuestos lógicos en una teoría del conocimiento. Nos place también que la investigación crítica se verifique sobre los juicios de la conciencia como expresión de la realidad de los hechos psíquicos y lugar único de encuentro entre sujeto y objeto. Una vez legitimados los hechos psíquicos, lógicamente se someten a crítica el «yo» y los principios del ser. Combatido el idealismo en su raíz, la segunda parte va dirigida al reconocimiento de la objetividad del mundo de los sentidos. Finalmente dedica el autor la parte tercera al establecimiento de la metafísica como ciencia de la realidad objetiva. Buena la presentación y facilidad en su lectura, caracterizan esta tercera edición de Herder.—F. CASADO.

Hno. CARLOS DE JESÚS (Carlos de Foucauld).—*Directorio*. Ed. Herder. Barcelona, 1963, 17,5 × 12, 124 pp.

Las reglas de un instituto religioso cualquiera están informadas sin duda por un espíritu al cual encaminan a aquellos que se les someten. Pero nunca llegan a esa intimidad del alma donde vibra el espíritu en el amor de Dios, que se traduce en lo que ya más bien es un directorio de la vida espiritual. Y esto es lo que encontramos en esta obrita: el espíritu ardiente de Charles de Foucauld: «información

—como él dijo— del espíritu y orientación del corazón. Es espíritu que no pasa, no constituciones o reglas que necesitan ser modificadas con el tiempo. Si a veces señala reglas, como, por ejemplo, cuando habla de lo que los Hermanos y Hermanas han de rezar durante el día, es para añadir en seguida: «las oraciones indicadas aquí son un mínimo. El alma que ama se pierde en la contemplación del ser amado y quisiera abismarse en él para siempre » (p. 56). Por esto este Directorio ha permanecido intacto desde que lo escribió el P. Foucauld. Y por eso también puede servir de ayuda espiritual aun para las personas a quienes no va dirigido.—F. CASADO.

SUAVET, TH.—*Dictionnaire économique et social*. Économie et Humanisme Les éditions ouvrières, 12, Avenue Soeur-Rosalie. Paris (13), 1963, 2 ed., 19,5 × 14,5, 455 pp.

Un diccionario es siempre una obra difícil, pero principalmente si va dirigido a un público general. Síntesis y solidez, claridad y precisión son cualidades que exigen un trabajo arduo, pesado, capaz de agotar la paciencia. Suavet, en este diccionario, da muestras de poseer estas cualidades en modo prominente.

En 416 páginas se nos da la explicación de unas ochocientas palabras que abarcan el campo de la economía, la política, la administración, la sociología y, menos, del derecho, ilustrando el texto numerosas tablas y gráficos. Anejo va un índice de palabras explicadas y un otro de nombres propios, así como también una tabla sinóptica de los principales sucesos desde el año 1830 al año 1960, con predominio, aunque no exclusivo, del punto de vista francés. Muy útil la pequeña bibliografía seleccionada para cada palabra, que permite orientarse, dentro de la abundante literatura, hacia un conocimiento más profundo de la materia.

Sin disminuir en nada su valor, que consideramos grande, notamos, sin embargo, alguna laguna, principalmente de orden bibliográfico. Así, por ejemplo, no vemos citado ni en la palabra *maquinismo*, ni en *relaciones humanas o industriales* la obra *Traité de Sociologie du travail*; en la palabra *sociometría* no se cita ningún trabajo sobre las técnicas, teniendo, por ejemplo, el de Bastin (*Les techniques sociométriques*). Hubiésemos deseado una mayor atención a la sociología y psicología industrial, incluyendo palabras tales como «absentismo», «grupo», «motivación», «dirección de personal», etc.—J. SANROMAN.

CAHIERS LAENNEC, núm. 4, Décembre 1963. L'Éuthanasie. Sommaire: *L'Euthanasie et le mystère de l'Homme*, por Abbé Marc Oraison. *Le Procès de Luigi Faïta et quelques journaux*, por Michelle Gazet. *Le Problème legal et juridique*, por Paul Dorge, p. 41. *La sens de la souffrance et de la mort*, por J.-M. Le Blond. Chronique: *L'École Nationale de la Santé Publique*, por Professeur Paul Vivien. Rédaction: 12, rue d'Assas, Paris VI; Administration: P. Lethielleux, 10, rue Cassette, Paris-VI°.

P. ADNES, S. J.—*Le mariage*. Edit. Desclés & Co. Tournai (Belgium), 1963, 22,5 × 15, 218 pp.

No es una obra de estudios. Es un volumen de divulgación. Para ello, el impresor ha sabido darle una atrayente presentación externa y no poco le ayudará también su impresión cuidada lo mismo que la claridad de exposición. En el problema de los fines del matrimonio, por ejemplo, ha sabido enfocarlos perfectamente. Evita las aparentes contradicciones: desde el punto de vista objetivo, nos dice, no puede haber duda que el fin primario del matrimonio es la procreación de la prole; desde el punto de vista subjetivo, individual, en cambio, no podemos negar que la comunidad de vida, entendida como ayuda y perfeccionamiento mutuos, ocupa el primer puesto.

Muy apreciables son sus indicaciones bibliográficas e igualmente los índices finales. Sin embargo, lo que más elogiamos es su acierto de encabezar el estudio con la presentación de las líneas fundamentales que predominan en la doctrina bíblico-matrimonial.—Z. HERRERO.

RESTEN, DR. A.—*Comprender y educar a nuestros hijos*. Traducción del original francés: *Comment comprendre et élever nos enfants*, por M.<sup>a</sup> Teresa Bial. Editorial Estela, S. A. Bailén, 232 bis. Barcelona, 1963, 18 × 10, 181 pp.

Saben los padres por experiencia propia las dificultades con que tropiezan ante la

educación de sus hijos. Las lamentaciones suelen ser frecuentes, pues no cabe duda que una mayoría se encuentra desbordada ante las exigencias de las nuevas generaciones. No es que este pequeño libro dé la solución a todos esos problemas difíciles, ni lo pretende, porque es demasiado complejo y empresa demasiado ardua como para ser resuelta en las pocas páginas de cualquier libro.

Pero estas orientaciones que da el autor resultarán una excelente ayuda mediante la cual se facilitará tan ardua tarea, quizá, por otra parte, no tan complicada como a algunos se les antoja, precisamente por carecer de la mínima formación exigible a quien ha adquirido tan altos compromisos. Los padres de familia y los educadores en general, encontrarán en estas páginas normas sencillas y prácticas que, de ser tenidas en cuenta, facilitarán la labor de quienes por un motivo u otro están llamados a una misión tan elevada como es la formación de los hijos. Porque el influjo de los padres en ellos es insustituible y a la vez en uno u otro sentido decisivo. J. GARCIA CENTENO.

*Pastoral entre hier et demain.* Sous la direction d'Alfons Fischer. (Traducción del texto original *Seelsorge Zwischen Gestern und Morgen*, Friburgo, 1961.) Collection «Chemins de la foi». Editions du Chalet. Paris 6°. Lyon 5°, 18,5 × 14, 394 pp.

El presente volumen recoge una serie de artículos de reconocidos autores publicados anteriormente en la revista «Lebindige Seelsorge», órgano del A. I. A. P., y cuyo decidido empeño se centra en buscar los caminos hacia una pastoral viva, una revisión de métodos para conseguir la necesaria adaptación a las características de la hora presente. No cabe duda que entre las formas que nos presenta se encuentran muchas de las más caracterizadas plumas en el ámbito de la pastoral moderna: A. Fischer, A. Weitmann, W. Schöllgen, V. Schurr, B. Häring, P. Hitz, J. Schulze, etc. Nombres que son de suyo una garantía por lo que a competencia se refiere y que ahora compendian en parte su pensamiento en los puntos que ofrecen en el presente volumen cada uno en su respectivo tema.

Son muchos los asuntos aquí tratados y, dada la innegable competencia de los autores, la lectura de estas páginas puede dar una idea más que aproximada del ambiente y de las inquietudes pastorales de nuestros días, así como de las soluciones que muchos de estos graves problemas están reclamando con toda urgencia. En resumen, se trata de un volumen de plena actualidad y las consideraciones que se hacen en el transcurso de estas páginas, aunque a veces puedan parecer menos ajustadas por las circunstancias y situaciones concretas de cada país, son dignas de ser tenidas en cuenta y meditadas por los responsables de una situación que está reclamando revisión urgente.—J. GARCIA CENTENO.

CHRISTIN, JEAN, et une équipe sacerdotale.—*Les adolescents.* Thèmes pour récollections échanges, veillées. Editions du Centurion. Paris, 1962, 18 × 13,5, 239 pp.

Las dificultades que presenta la adolescencia en orden a la educación y orientación son bien conocidas de maestros y educadores, sobre todo por lo que hace a la educación de la fe en la edad crítica de los catorce a los dieciséis años, época de tantos vaivenes, desalientos y alternativas. Jean Christin, con un equipo sacerdotal de colaboradores, pone su granito de arena eficaz a un empeño tan noble, con la decidida finalidad de que la enseñanza y la educación en cualquier caso corresponda siempre a los intereses psicológicos de los educandos. En conformidad con este fin el libro está dividido en tres partes. En la primera se nos muestran los rasgos de la fisonomía religiosa del adolescente, por lo que se refiere a la práctica y conocimiento religioso. Igualmente se nos habla en esta primera parte de la preadolescencia y paso a la pubertad. En la segunda se indican las necesidades existenciales del adolescente: seguridad, verdad, comunidad. La tercera indica de una manera práctica el camino y modo de satisfacer estas necesidades del adolescente y propone diversos esquemas sobre varios temas escogidos con criterio práctico que permitirán al responsable preparar un retiro interesante y eficaz. Precisamente esta parte de soluciones concretas es a la que más espacio se le ha dedicado, lo que nos parece aumenta el valor del volumen. J. GARCIA CENTENO.

SUZANNE PESET.—*L'éducation et son climat*. Collection «Points d'Appuis». Les Éditions ouvrières, 12, Avenue Soeur-Rosalie. Paris (13<sup>e</sup>), 19,5 × 14, 226 pp.

He aquí un nuevo libro sobre el tan discutido y preocupante tema de la educación. Ofrece la particularidad de ser presentado por una madre de familia, que va tejiendo con su autorizada voz unas consideraciones que insisten sobre todo en la trascendencia en la educación del ambiente familiar. Se ha dado cuenta porque lo ha vivido muy de cerca de un serio problema en el que se ve ordinariamente afectada la educación: que se está llevando regularmente a efecto en una atmósfera artificial o, al menos, bastante diversa de aquella en que el niño debe crecer y desarrollarse. Para que la educación resulte eficaz ha de partir de una situación real y desde ella comenzar, si no la total, al menos la principal orientación para que el niño vaya acostumbrándose a asumir las responsabilidades que le son anejas en su vida y en su personalidad. Con este criterio por delante se van tocando en el presente volumen todos los puntos que juegan un papel más o menos importante en la educación: al amor, autoridad, desconfianza, evolución, educación sexual, etc. Los educadores, y especialmente los padres de familia, podrán encontrar en sus páginas consejos que orienten y faciliten en ocasiones su ardua labor.—J. GARCIA CENTENO.

HEINZ LODUCHWSKI.—*La coeducación de los adolescentes y el problema de los «Teenagers»*. Editorial Herder. Barcelona, 1963, 20 × 12, 146 pp.

Un libro que aborda un problema de importancia capital y que por consejo expreso de su autor no debe ponerse en manos de los adolescentes. La Editorial recoge la advertencia en la primera página. La educación de la juventud, siempre difícil y llena de laberintos, presenta hoy aspectos que en algunos países acusan síntomas de gravedad, sobre todo cuando se hace caso omiso en nombre de una libertad mal entendida, que mejor pudiera llamarse libertinaje, de los más elementales principios de la ética. La coeducación de los adolescentes, a pesar de los paladines a ultranza, tiene de suyo muchos y muy graves inconvenientes. Loduchwski afronta directamente el tema con abundantes datos y estadísticas como argumento elocuente, y al mismo tiempo irrefutable, ante el cual hay que reconocer al menos la fuerza probativa que quizá no se reconoció a argumentos de razón. Cierto que el autor en su examen parte de Estados Unidos y se sabe que no en todos los países son exactas las condiciones en que dicha juventud se encuentra y se educa. En todo caso estará bien enterarse con serenidad de los pros y los contras de una teoría que puede en la práctica causar tan desastrosos daños en la juventud y en la sociedad.

La obra está escrita para educadores: padres, maestros, pedagogos... A todos puede prestar excelentes servicios.—J. GARCIA CENTENO.

JEAN-JACQUES LARIVIÈRE, C. S. V.—*Connaissances catéchistiques et contrôle objectif*. Editions Saint Viateur, 132, rue Saint Charles Nord. Joliette, Canadá, 20 × 15,5, 167 pp.

No se trata simplemente de un libro más sobre el tema tan de moda hoy, como es el de la catequesis, sino de un volumen que se aparta de lo común y merece por lo mismo especial atención, porque especial es el planteamiento y el enfoque de las cuestiones catequísticas que en él se tratan. Volumen de carácter experimental escrito con una doble intención: constatar datos, en cuanto es posible de medir objetivamente el conocimiento religioso de los niños, y analizar luego las deficiencias y lagunas más frecuentes en dicho conocimiento. A ello se dedican los capítulos cuarto, quinto, sexto y séptimo del volumen, que constituyen la segunda parte del mismo y que comienza con el estudio del control objetivo de los conocimientos catequísticos. A esta parte, alma del libro, preceden tres capítulos de tipo más general donde se aportan los rasgos históricos de la enseñanza religiosa, fin de dicha enseñanza y preparación de los catequistas.

El autor muestra a lo largo de su concienzudo y bien tramado estudio los resultados de encuestas llevadas a cabo por especialistas en la materia con datos de inestimable valoración para quienes por razón de su ministerio o inclinación personal se sienten en la necesidad de atender una forma de apostolado tan sublime como es la catequesis.—J. GARCIA CENTENO.

LUBIENSKA DE LENVAL, HÉLÈNE.—*La educación del sentido religioso*. (Versión castellana de Antonio Segarra, sobre la edición original francesa de la obra *L'éducation du sens religieux*, publicada en 1957 por Editions Spes, París.) Editorial Herder, Sociedad Anónima. Barcelona, 1963, 20 × 12, 284 pp.

En un delicado problema como el de la educación de los niños en los primeros momentos de su despertar al mundo y a las cosas, la experiencia de Lubienska, recogida en parte en este volumen, supone sin duda una muy estimable contribución y una buena ayuda a los educadores que se ven agobiados por esta dura tarea. En verdad la mano experta de la autora se deja sentir en la diversidad de cuestiones suscitadas a través de sus doscientas ochenta y cuatro páginas. Es bien claro el acierto con que da normas y modo de proceder, fijándose en toda la personalidad del niño y teniendo muy en cuenta tanto las facultades naturales como las sobrenaturales. Está todo el libro saturado de sugerencias atinadas en este campo tan difícil como es el despertar religioso de los niños para dar una orientación certera en la educación de la fe. Para este logro sigue el camino de la plasticidad, único modo diente bajo la égida de la Iglesia católica. Es un hermoso libro, muy interesante de que el niño llegue realmente a comprender las ideas abstractas y assimilarlas por medio del gesto, la conducta, la actitud...

Si es cierto que el libro lo componen notas sueltas sobre diversos temas o puntos, no lo es menos que forman un todo que corresponde a un pensamiento pedagógico uniforme y unitario. Creemos sinceramente que será muy útil a cuantos se ven precisados a tratar con la delicada y tierna planta de los niños en tan corta edad.—J. GARCIA CENTENO.

AGNARD, ANNE-MARIE.—*Cours de Pedagogie Catechistique*. Première et Deuxième Serie. Direction diocésaine de l'Enseignement religieux. 19, rue de Varenne. Paris 7<sup>e</sup>, 24 × 16,5.

En dos folletos distintos ha recogido la autora parte de las lecciones de Pedagogía Catequística, desarrolladas bajo el patrocinio de la Dirección Diocesana religiosa de París, para ofrecerlas al público.

En ellos bien podemos decir que se tocan todos los puntos que pueden interesar desde el punto de vista catequístico. Los frecuentes esquemas y subdivisiones con que nos encontramos a cada paso tiene un carácter eminentemente práctico, pues a la vez que delatan la lección de escuela, pueden ser ampliados por el profesor, dejando amplio margen a su iniciativa para que pueda acomodarse a las circunstancias del momento. Al mismo tiempo, a esta exposición en forma de apartados y divisiones claras, acompaña selecta bibliografía al final de cada tema tratado, lo que ayuda sin duda a estudiar al que interese ese mismo punto en las obras más caracterizadas. Los folletos están presentados sin encuadernación y cada uno de ellos consta de varios fascículos separados e independientes cuyo manejo, por lo mismo, es más cómodo en cualquier circunstancia.—J. GARCIA CENTENO.

ALPHONSE FRÈRE.—*La leçon de Catéchisme*. Legel. 77, rue de de Vaugirard. Paris VI<sup>e</sup>, 21 × 13,5, 85 pp.

En un folleto de ochenta y cinco páginas este hermano de las Escuelas Cristianas expone lo que debe ser en su estructura y desarrollo una lección de catecismo conforme a las actuales exigencias de una catequesis viva y eficaz. No se trata sólo de presentar el esquema de una simple sección, como pudiera pensarse por el título, sino que ofrece todo un estilo, un espíritu y una orientación completa de las dimensiones y alcance de una lección. Y es digno de notarse, sobre todo, el interés con que insiste en poner de relieve aquello que debe ser como la médula de todo catecismo.

Por eso ha dividido su trabajo en dos partes. En la primera trata de las orientaciones acerca de catecismo, de los métodos, puesto central de Cristo en la catequesis y papel de la Biblia y de la Liturgia en la catequesis. La segunda es la puesta en práctica o aplicación concreta de la teoría, con dos tablas-resumen que hacen perfectamente comprensibles las ideas expuestas.—J. GARCIA CENTENO.

*Pastoral du Péché*, por Ph. Delhayé, J. Leclercq, B. Häring, C. Vogel, Ch.-H. Nodet. Bibliothèque de Théologie. Serie II. Théologie Morale. Sous la direction de Ph. Delhayé, J. C. Didier y P. Anciaux. Vol. 8. Desclée Tournai (Belgium), 23,5 × 16, 269 pp.

El presente volumen viene a ser como el complemento de «Théologie du péché», aparecido hace un par de años. Si en aquél se estudia el pecado en su realidad objetiva, en éste se completa aquel estudio considerando al pecado dentro de la perspectiva de rotura de un diálogo del hombre con Dios. El estudio del pecado del lado del hombre es necesario para una visión completa del mismo. Esa rotura de amistad con Dios tiene dos polos: el divino y el humano, y se hace, por tanto, necesaria la consideración de la vertiente humana en sus vicisitudes de preparación y separación. Y, aunque ha sido mucho lo que se ha escrito sobre el pecado, no cabe duda que en muchas ocasiones han sido olvidados aspectos interesantes para una total comprensión del mismo, como son la tentación, la conversión y la penitencia.

J. Leclercq estudia la tentación como drama cristiano y nos hace ver por medio de una metafísica de la tentación que, a pesar de las apariencias, el hombre se adhiere al mal bajo el aspecto que tiene de bien. Nos recuerda que los valores creados tienen una apreciación relativa siempre, pero que puede arrastrar al pecado. Es digna de notarse la revisión psicológica de las tentaciones con pinceladas llenas de experiencias de la vida cristiana. Se ocupa luego de los remedios y del lugar que ocupa la tentación dentro de la vida moral, el sentido de la misma y el fruto que de ella se debe sacar, como prueba del amor.

El P. Häring trata el problema de la conversión con sus actos principales, sus dimensiones personales y sociales, los momentos esenciales de la misma: arrepentimiento, confesión, reparación... Predicar el sentido del pecado a los hombres es ante todo hacerles comprender que se han alejado de Cristo y que son esclavos de la injusticia. Es necesario considerar las condiciones esenciales del penitente para restaurar la imagen de Cristo deformada por la separación.

C. Vogel estudia el desarrollo de la institución penitencial en una exposición histórica de gran valor, en una síntesis magnífica desde la *penitencia eclesialística primitiva*, así como las directrices para su eficaz aplicación.

Finalmente, Nodet enfoca sus reflexiones sobre el psicoanálisis y la culpabilidad, refutando errores vigorosamente para terminar con unas páginas dedicadas a la culpabilidad neurótica y sentido del pecado.

Se trata, en definitiva, de un libro que, junto al de «Théologie du péché», no podrá faltar en las bibliotecas pastorales.—J. GARCIA CENTENO.

RAHNER, KARL.—*Lo dinámico en la Iglesia*. Versión castellana de Alejandro Ros, sobre la edición original de la obra alemana «Das Dynamische in der Kirche», Editorial Herder. Barcelona, 1963, 22 × 14,5, 181 pp.

El conocido teólogo alemán Karl Rahner, tan de moda en nuestros días, ha recogido en su solo volumen —que ahora presenta Herder a sus lectores de habla castellana— tres artículos sobre la ética individual. Los artículos dentro del libro conservan su estructura, correspondiendo a cada uno de ellos una de las tres partes en que está dividido. El contenido del conjunto nos lo declara el mismo autor con palabras suficientemente claras como para no dejar lugar a dudas: «Los dos primeros escritos —nos dice— contienen cierta aplicación de la ontología de lo concreto en la vida de la Iglesia. El tercero, en cambio, representa una modesta tentativa de añadir a los dos precedentes una teoría del conocimiento».

Aunque lógicamente se ha de notar el distinto enfoque en cada una de las partes, sin embargo, todas ellas contienen una unidad suficiente como para ser presentadas en un solo volumen. El autor, fiel a su estilo, sigue en esta obra la misma trayectoria peculiar que le caracteriza dentro del movimiento teológico actual.—J. GARCIA CENTENO.

F. J. SHEED.—*Sociedad y Sensatez*. Ed. Herder. Barcelona, 1963, 21 × 14, 242 pp.

La Editorial Herder nos presenta ahora traducida al castellano la obra de Sheed titulada *Sociedad y Sensatez*, obra ligada a la del mismo autor que lleva por título

«Teología y sensatez» y cuya recensión se hizo en esta misma revista. El autor, a través de las 242 páginas del volumen, se esfuerza en demostrar cómo ante todo se debe tener en cuenta lo que es el hombre para que éste pueda llegar a conseguir esa felicidad por la que tanto sufre y trabaja. La vida se ha complicado demasiado, sin duda, en parte, porque se ha olvidado lo elemental que es considerar al hombre en su realidad, tal como es, y, con tan lamentable olvido, se ha pretendido darle una felicidad que en definitiva termina por venirle un poco grande. Se impone, pues, una reflexión. El autor la intenta y creemos que en parte la consigue, examinando en tres capítulos diversos la situación del hombre y sus relaciones con los semejantes y con la sociedad que le circunda. En la primera parte sus argumentos intentan definir concretamente lo que es el hombre. En la segunda lo estudia en sus relaciones con la familia, partiendo de esos principios, y la tercera, en sus relaciones con la sociedad y el Estado. El libro termina con un índice que facilita el manejo de la obra. Se trata en general de principios básicos y fundamentales no pocas veces olvidados lamentablemente por esposos, padres y gobernantes, a quienes el autor ha querido con estas páginas bien ponderadas hacer una llamada a su conciencia.—J. G. CENTENO.

JUNGMANN, J. A., S. J.—*Tradition liturgique et problème actuels de pastorale*. Edit. Xavier Mappus. 11, rue Ste-Hélène. Lyon, 1962, 23 × 15, 350 pp.

El P. Jungmann sigue en este volumen la trayectoria que anima todos sus escritos y que no es otra que una pastoral renovada a la luz de una auténtica tradición cristiana. Después, una presentación de la tradición litúrgica muestra diversos aspectos de la liturgia, expresión de la oración de la Iglesia y sus posibilidades de educación en orden a una verdadera vida litúrgica de la Iglesia. Por la variedad de los temas tratados, la obra interesa tanto a historiadores como a pastores de almas.

Para más detalles remitimos al lector al núm. 2 del año en curso, de nuestra revista, donde se hizo la recensión del original alemán.—J. G. CENTENO.

A.-M. ROGUET.—*La vie sacramentelle dans l'année liturgique*. Les Editions du Cerf, 29 boulevard Latour-Maubourg. Paris, 1962, 18 × 10,5, 143 pp.

El conocido autor Roguet ha querido reunir en este volumen una serie de artículos que había dado a la luz pública a través de la revista *Notes de Pastoral Liturgique* y escritos con miras a la predicación. Todas las reflexiones del pequeño volumen están orientadas en un sentido plenamente sacramentario, ilustrando a través de sus páginas el sentido, la significación y el puesto de los diversos sacramentos en la presente economía de la redención. Exposición que ha sido efectuada de un modo, si no nuevo, sí peculiar y de forma original a base de los distintos textos de la liturgia de cada domingo. Las consideraciones son de suyo breves, pero suficientemente precisas, y pueden sin duda prestar una excelente ayuda para enfocar la predicación dominical con una orientación nueva de mucha importancia en la vida espiritual.—J. G. CENTENO.

SOUFIGOU, LOUIS.—*Lectio Epistolae*. Ed. Paulinas. Madrid, 1963, 21 × 14,5, 267 pp.

Con el título *Lectio Epistolae* nos presenta Ediciones Paulinas la traducción de la obra francesa «Prêchons et méditons les Epîtres de St. Paul».

Es un volumen de carácter eminentemente práctico, de indudable interés, sobre todo para los predicadores de la palabra divina, ya que en él se recogen las epístolas de todos los domingos del año, desde Adviento a Pentecostés inclusive, con sus correspondientes comentarios. El criterio que ha prevalecido en estos comentarios es el de hacer resaltar la unidad centrándose sobre una idea básica cada uno de los días. Las explicaciones que acompañan a las epístolas de S. Pablo son generalmente breves, pero al mismo tiempo suficientes para una buena orientación en orden a una ulterior exposición al pueblo.

Aparte de esta finalidad concreta, el libro puede resultar interesante como temario de meditaciones litúrgicas para clero y seglares, sobre todo hoy, que quizá más que nunca se está intentando vivir entre el pueblo cristiano la piedad eminentemente litúrgica en toda su maravillosa realidad.—J. G. CENTENO.

AUBIN, PAUL, S. J.—*Le problème de la «conversion»*. Beauchesne et ses fils. Rue de Rennes, 117. Paris (VI<sup>e</sup>), 1963, 23 × 14,5, 236 pp.

La Facultad de Teología del Instituto Católico de París, bajo la dirección del conocido Danielou, nos presenta el primer volumen en la sección de Teología Histórica, tras del cual irán apareciendo otros como fruto del estudio y esfuerzo de los profesores de dicha facultad.

Como indica el subtítulo de la presente obra, se trata en ella de analizar el alcance del término «conversión» en el mundo helénico y cristiano en los tres primeros siglos. A través de todo el estudio se van señalando convergencias y divergencias, diversidad de sentidos concretos en filósofos paganos y padres cristianos. El término conversión es estudiado por el autor en su sentido físico, intelectual y moral dentro de esta perspectiva, partiendo desde los LXX, y, antes de Platón, para pasar luego a los primeros empleos de la palabra en el NT en los gnósticos, en Clemente de Alejandría, Orígenes, Plotino. La trayectoria es amplia y el tema de innegable interés, y además está tratado con amplitud, si no de un modo exhaustivo, con amplísima documentación y manejo constante de las fuentes, lo que constituye una garantía de competencia. A través de estas páginas puede apreciarse la diversidad de aplicaciones, acepciones y empleo del término tal como el autor se ha propuesto.—J. G. CENTENO.

- *Le don de la vie est magnifique*. Expliquez-en les merveilles à vos enfants. C. N. P. F. n.º 1.
- *Bébé 1<sup>er</sup> fait son entrée dans le monde...* Va-t-il unir ses parents ou els diviser? C. N. P. F. n.º 2.
- *La moral conjugal*. Chanoine Pierre de Lochot, Directeur du Centre National de Pastoral familiale. C. N. P. F. n.ºs 3-4.
- *Gardons notre sérénité*. La moral détruit-elle le bon moral? C. N. P. F. n.º 5. Bruxelles, 1963.

El Centro Nacional de Pastoral Familiar de Bruselas ha iniciado la publicación de una serie de folletos de carácter eminentemente práctico como orientación a los padres de familia sobre puntos concretos de marcado interés. Son múltiples y de toda índole los problemas a los que debe hacer frente en este mundo de hoy la familia cristiana, y con frecuencia son muchos los cristianos de buena voluntad que, queriendo cumplir la de Dios, se encuentran en ocasiones desorientados y perplejos ante situaciones concretas. En cada uno de estos folletos se plantea un problema y se da una solución. Todo siempre de una manera sencilla y práctica, a tono con su carácter divulgativo. Concretamente, el primero responde a la cuestión de la necesidad de informar al niño acerca de las leyes de la transmisión de la vida e iniciación en el amor. El segundo, el trato que se debe dar al niño y actitud de los padres frente a él desde los primeros momentos. El tercero y cuarto, en un solo fascículo, versan sobre orientaciones acerca del amor conyugal, el problema de los hijos, amor entre los esposos. El quinto responde al problema de la necesidad de responsabilizarse en los momentos de las decisiones aún más pequeñas de cada momento de nuestra vida.—J. G. CENTENO.

MESEGUER Y MURCIA, DAVID, S. J.—*Juventud y Moral o Moral de jóvenes*. Prólogo del R. P. Ángel Ayala, S. J. 2.<sup>a</sup> ed. Ediciones Studium. Bailén, 19. Madrid, 1961, 20 × 13,5, 362 pp.

El P. David Meseguer ha dado claras pruebas de su competencia en un campo en el que no resulta nada fácil alcanzar el equilibrio a que él ha llegado. Los múltiples problemas que afectan hoy a la juventud, tan heterogéneos y tan susceptibles de alternativas, con frecuencia han sido tratados con bastante ligereza y superficialidad, aun en muchos libros con etiqueta de orientación. Quizá por eso, libros como el presente, llenan de satisfacción. Porque en él, desde las primeras líneas, destaca una doctrina sólida y clara al mismo tiempo soslayando el apuntado defecto de tantos folletines en boga, que, más que orientar y esclarecer, lo que consiguen es quizá aumentar el despiste y la zozobra. *Juventud y Moral* es un libro serio, de denso contenido doctrinal que sabe afrontar con valentía cristiana todos los proble-

mas que apasionan e interesan a los jóvenes del siglo xx. Y al lado de este planteamiento encontramos lo que tal vez sea el mérito mayor de la obra, es decir una solución adecuada a cada una de las cuestiones que se han suscitado. Solución o soluciones en las que es palpable el buen criterio, la equilibrada prudencia y, en definitiva, la aplicación concreta de la moral cristiana con todos sus múltiples aspectos positivos en orden a una manifestación en la conducta de la vida práctica. Los jóvenes pueden estar seguros de encontrar en sus páginas una orientación que tal vez en tantos aspectos necesitan.—J. G. CENTENO.

MALDONADO, LUIS.—*Biblia y Año Litúrgico*. Taurus Ediciones. Madrid, 1963, 22 × 15, 515 pp.

Ediciones Taurus sigue fiel en su línea de actualidad e interés que ha caracterizado la tónica general de casi todas sus últimas publicaciones. Y actualísima e interesante es esta obra que nos ocupa y que acaba de presentar al público.

*Biblia y Año Litúrgico* es un libro que une, a la oportuna presentación de toda su temática en esta hora de renovación y vigorización litúrgica, el gran mérito de un decidido propósito que el autor puede estar seguro de haber logrado y que no es otro que el expresado en sus breves palabras de presentación: «Con las páginas de este libro he pretendido simplemente ayudar a que todos lleguen a la experiencia de esta última y simple unidad de los dos grandes libros del cristianismo; dicho de otra forma, del misterio de Cristo y su Palabra». El autor se refiere en estas palabras al Misal y a la Biblia, recalcando su unidad y desechando toda idea que pueda llevar a catalogarlos como dos libros distintos, aunque se presenten de distinto modo.

A pesar de estar concebido sin pretensiones exhaustivas, no por eso se deja de ver la mano experta tanto en la elección como en el engarce de los textos de ambos testamentos, que va presentando a tenor de las distintas épocas del Año Litúrgico. Y, aunque no numerosos, están adecuadamente seleccionados, recobrando a través de todo el libro plena actualidad la Palabra de Dios.

Una breve y oportuna explicación aclaratoria y orientativa en los diversos tiempos facilita la comprensión y el sentido de los pasajes aducidos. En definitiva, creemos se trata de una notable contribución en lengua castellana al movimiento litúrgico, que tanta actualidad tiene en la Iglesia.—J. G. CENTENO.

FAERBER, KARL: *Brevier zum inneren Leben*. Frankfurt am Main, Verlag Josef Knecht, 1963, 272 págs.

FAERFER, KARL: *Neues Brevier zum inneren Leben*. Frankfurt a. Main, Verlag Josef Knecht, 1963, 15 × 11, 288 págs.

Una delicada colección de textos de los más destacados maestros espirituales o de hombres de ciencias o de espíritu, de valores humanos o divinos, capaces de hacer reflexionar a las personas. En un mundo, nervioso de prisas, la delicia de unas frases entresacadas y trenzadas con acierto significan un alto en el camino de la vida. El coleccionista no quiere que se tomen como meditaciones en el sentido estricto de la palabra, son «ensayos» de la vida interior. Su éxito ha sido manifiesto en los ambientes alemanes y su mérito extraordinario. Se sorbe aquí la delicadeza de los textos y la maestría espiritual de quien los ha compilado con tal tiento que deja entrever algo de lo que en su potente vida interior florece.

Este Breviario para la vida interior nos introduce insensiblemente en la fe, la esperanza y la caridad, en la vida con y en Cristo, en la cruz, en la humildad, en la oración y en la mística, ayudándonos a vivir con más intensidad el encuentro del hombre con Dios y la respuesta del hombre, y adentrándose por otros misterios de la vida piadosa. Su lectura fácil y provechosa es aconsejable por la valia selecta de sus textos y la visión total del espíritu que los anima.—J. MORAN.

FREIHERR VON GAGERN, FRIEDRICH E.: *Selbstbesinnung und Wandlung*. Band I der Reihe «Seelenleben und Seelenführung». Frankfurt am Main, Verlag Josef Knecht, 1961, 19 × 12, 160 págs.

FREIHERR VON GAGERN, FRIEDRICH E.: *Glückliche Ehe*. Band II. Frankfurt a. Main, 1962, 144 págs.

FREIHERR VON GAGERN, FRIEDRICH E.: *Harmonie von Seele und Leib*. Band III. Frankfurt a. Main, 1962, 76 págs.

FREIHERR VON GAGERN, FRIEDRICH E.: *Die Zeit der geschlechtlichen Reife*. Band IV. Frankfurt a. Main, 1962, 200 págs.

Estos cuatro volúmenes, con unidad interna entre ellos, pertenecen a un todo que el autor titula «Vida y Dirección de almas». El autor, médico y profundo conocedor de las intimidades del hombre, pretende dar una visión clara y vigorosa de la vida humana en su múltiple desarrollo como dirección a los principales problemas que acosan al hombre en el transcurso de su existencia. El mismo nos previene en el breve prólogo, que precede a los volúmenes y los presenta, que «no quiere hacer obra científica, sino un trabajo de dirección». Su lema queda palmario en una frase de contenido pleno: «Una ayuda para la comprensión del alma y para la reflexión del misterio del hombre.» Y a fe que como ayuda lo ha conseguido. Desde el conocimiento personal y la evolución en los diversos estados y épocas de la vida hasta el problema de las generaciones y de la generación, desarrolla temas precisos y abundantes con claridad de maestro y con táctica de pedagogo. Aborda en la obra, en sus diferentes tiradas, los temas más espinosos, y lo hace con maestría inigualable. Desde los problemas del amor y la educación al mismo, pasando por las relaciones entre el cuerpo y el alma, el matrimonio con sus variadas implicaciones, y la pubertad con su instinto de generación y la conciencia de las generaciones hasta el sentido preciso, humano y religioso en su aspecto más amplio, de la educación a todos esos contornos, no quedan puntos sueltos en su profunda investigación, de experiencia y de hombre de ciencia.

La crítica ha acogido complacida esta aportación al conocimiento de las almas y a su dirección y se ha prodigado en elogios de la obra. El Dr. Freiherr v. Gagern la presenta con cariño y como contribución a una mejora de la sociedad en todos los sentidos. En la convicción de su valía se ha iniciado el curso por las naciones con sus traducciones y esto sólo serviría para colocarla en la biblioteca del investigador sobre el misterio del hombre, del pedagogo y del director de almas. Presentación externa de la obra y valor intrínseco la hacen acreedora a la más amplia promesa de éxito en el mundo a que se dirige.—J. MORAN.

MISCELLANEA MEDIAEVALIA, 2: *Die Metaphysik im Mittelalter. Ihr Ursprung und Ihre Bedeutung*. Vorträge des II. Internationalen Kongresses für mittelalterliche Philosophie, Köln 31. August-6. September 1961. Im Auftrage der Société Internationale pour l'Etude de la philosophie médiévale (S. I. E. P. M.). Herausgegeben von Paul Wilpert unter Mitarbeit von Wiellhad Paul Eckert. Berlin, Walter de Gruyter & Co., 1963, 24 × 16,5, XXII-795 págs.

Nos encontramos nuevamente lanzados a la investigación medieval, y esta vez le ha tocado el turno, como en el Congreso de 1961, a la Metafísica en la Edad Media. Este Congreso Internacional de Filosofía Medieval está tomando altura y las Actas del Segundo nos lo demuestran con evidencia. Si las Actas del Primero suponían un tomo no muy numeroso en páginas, aunque no de menor valía en lo doctrinal, éste, al valor intrínseco de la doctrina, añade la colaboración de más autores y amplía la temática. Como toda obra de conjunto y especialidad no es fácil dar una reseña de su contenido. Las firmas son todas ellas acreditadas en el campo de la investigación filosófica y medieval. Los temas se dividen en «preguntas generales sobre la metafísica medieval», la «alta escolástica», de la «lógica a la metafísica», «platonismo y neoplatonismo en la metafísica medieval», «Santo Tomás y los más antiguos dominicos», «filosofías árabes, averroíistas y enemigos», «la filosofía franciscana», el «tardo Medioevo, resabios de la filosofía medieval», «manuscritos y ediciones de la metafísica medieval». Los especialistas en cada una de estas ramas han aportado su saber a la obra común y de este modo puede presentarse con plenas garantías.

Destacamos para lo agustiniano dos artículos: uno de Branko Bosnjak, *Augustins dialektisch-eschatologische Lebensauffassung*, 240-248, y otro de Jean Pépin, *Les Symmetria Zetemata de Porphyre et le De Trinitate de St. Augustin*, 249-254.

El influjo de Porfirio en S. Agustín se va descubriendo cada día más abundante y rico en perspectiva. Pépin, ya conocido en el estudio de S. Agustín, quiere ver esa influencia en el libro IX, *De Trinitate*, ampliando su estudio, todavía en proyecto hacia nuevos campos. Son «ejemplos sorprendentes de la manera profundamente original en que el obispo africano sabía utilizar las fuentes filosóficas griegas, desprendiéndolas de su portadā original para incorporarlas a su propia construcción teológica» (pág. 253).

Con la misma complacencia que el primer volumen recibimos este segundo, contribución extraordinaria al conocimiento de la problemática filosófica en la Edad Media. Esperamos que en el futuro se añadan a esas colaboraciones las de otros hombres especialistas que aportarán su estudio a insertar en el contexto histórico medieval la escuela de los filósofos agustinos.—J. MORAN.

CASEL, ODO: *El hombre auténtico*. Trad. del alemán por E. Ladrón de Cegamā (Col. «Cristianismo y hombre actual», 46). Madrid, Ediciones Guadarrama, 1963, 19 x 12, 226 págs.

No pueden enjuiciarse en valor objetivo estos capítulos aquí reunidos como obra póstuma de Odo Casel. No los ha corregido él y, por tanto, aunque expresen su pensamiento, el cuadro en que se enmarcan no era el más apto para una profundización en el tema, si bien es cierto que abunda la enseñanza bíblica y la tradicional o patristica mejor. Estas charlas «fueron pronunciadas para servir un día de ayuda y de orientación a una comunidad monástica en su esfuerzo por grabar en sí cada vez mejor la verdadera imagen del hombre, puesta la mirada en el modelo divino que nos ha sido dado en Cristo. Sus circunstancias están constituidas por marco de los «Santo Ejercicios» que se practican anualmente en los monasterios benedictinos» (pág. 16). Así escribe el P. Burkhard Neunheuser en la presentación de la obra, haciendo notar que son «meditaciones de Ejercicios» y que se atienden a la *Regla* de San Benito. Por este mismo hecho, aunque sean de Odo Casel, no encuadrarían en la amplitud y en el horizonte de miras de una Colección como la presente. Están aquí y basta. La lectura es fácil, aunque la comprensión sea difícil, quizá por tratarse de guiones en algunas ocasiones. Guadarrama prodiga su publicación y nos va dando manjar, a veces exquisito, otras no tanto, para nuestro alimento espiritual.—J. MORAN.

GOENAGA, JOSÉ ANTONIO: *La humanidad de Cristo, figura de la Iglesia*. Estudio de Teología espiritual agustiniana en las «Enarraciones in psalmos». Madrid, Librería-Editorial Augustinus, 1963, 208 págs.

Entre la variada producción agustiniana que aparece anualmente, este libro merece un puesto de honor. Es una tesis doctoral, pero no por eso pierde el mérito a que es acreedora. La dirección del P. Antonio Orbe es ya una garantía, cuando se trata de trabajos patristicos. El autor ha logrado aquí un análisis profundo y meditado de los textos y entrando con pie firme en las *Enarraciones* ha resuelto ciertos enigmas de la cristología y de la eclesiología agustinianas, que a esta luz quedan iluminados. La espiritualidad eclesial agustiniana y su implicación en lo cristológico, adquieren un matiz y un realismo tal que nos hace vivir el misticismo realista de San Agustín. Su conclusión es clara en lo agustiniano: «Legó a la posteridad un doble punto de vista muy rico para la cristología, y la espiritualidad eclesial. La *Previvencia* de la Iglesia por el Cristo histórico. Es el misterio del sacramento grande por el cual, en la unidad misteriosa de un cuerpo más allá del tiempo y del espacio, Cristo y la Iglesia viven «en una carne y una voz». Y la *pervivencia* de Cristo por la Iglesia a través de los siglos, en marcha hacia la eternidad» (págs. 199-200).

La obra está conducida con inteligencia, y el paralelismo de los texto, estudiados en su contexto, cronológico, histórico y doctrinal. Así las debilidades y enfermedades del Cristo, sus dolores y sus quejas, reciben justo marco en el realismo vital de la cristología agustiniana, en un Cristo que *previve* los dolores de sus miembros y sigue *perviviendo* en los mismos. No faltan tampoco detalles comparativos con otros Padres, y un capítulo nutrido de convergencias y divergencias

entre S. Hilario y S. Agustín. Saludamos, pues, esta obra en el campo de la agustinología como un sabroso fruto maduro y una promesa trocada en realidad. En la limitación está el fruto maduro y una promesa trocada en realidad. En la limitación está el éxito. Cristología, eclesiología y espiritualidad agustinianas se han enriquecido con esta nueva aportación.—J. MORAN.

DEL RÍO, EMILIO: *Fe, inteligencia y teología*. La teología a la luz de la Encarnación. Congar-Chenu-Deman (Biblioteca «Razón y Fe», de Teología, 1). Madrid, Editorial Razón y Fe, 1963, 282 págs.

El problema abordado aquí por el autor es de una actualidad palpitante y su solución válida en líneas generales. Somete a un análisis minucioso y consciente los artículos de Congar, Chenu y Deman, o sus obras, que pretenden la renovación del tomismo, juntamente con la integración o menos de S. Agustín en Santo Tomás. Esos tres autores quieren «respondernos lo mejor posible a esta delicada cuestión fundamental: ¿por qué la Teología tomista (escolástica, digamos) no tiene más eficacia en la vida espiritual de la Cristiandad y en la evangelización del mundo que nos rodea?» (pág. 19). Y luego de entrar en análisis del contenido y de la intención de los tres autores citados, pasa a ver cómo ha de entenderse el método teológico como encarnación de la teología en cada momento histórico y a extraer una conclusión, aparentemente fuerte, pero real. El fundamento de la «cientificación de la teología» se hallaba en que se pensó, como dice Santo Tomás, que el «modus proprius cognoscendi» del hombre era éste. «Es ahí —continúa nuestro autor, y permítasenos la amplia cita— donde se nos plantea un angustioso problema actual: ¿es verdad que el modo propio de conocer del hombre es científico (por definición, división y razonamiento)? Y si esto es verdad, dentro de límites evidentes, ¿es aún tan evidente para el hombre que la metodología aristotélica (la concepción del hombre y de la vida y el mundo, que Aristóteles aporta a la interpretación de la revelación) es «la» verdadera filosofía o, ciertamente una filosofía, un esquema, por definición parcial de la realidad a la que muchos pensadores se han acercado de otros modos, con otras perspectivas, con otros resultados, válidos también?» y entonces, ¿podremos aún quedar simplemente fieles a la victoria aristotélica? Agrega nuestro autor: «Planteado desde otro punto de vista: si el esquema de las dos ciencias no era del todo verdad, ya que fue posible, y lo sigue siendo, una versión racional de la doctrina sagrada, ¿no es verdad, con todo, que preexisten antes *separadas*?, ¿que la revelación se hizo de un modo propio de conocimiento humano, aunque no era el científico aristotélico?, ¿que la ciencia sagrada está por encima de la ciencia aristotélica que en un determinado tiempo la encarnó? Es que entonces se sigue..., que en tanto deberemos someternos a Aristóteles hoy, cuando Aristóteles puede pesar en el conocimiento del hombre y el mundo, para los hombres de hoy, para nosotros mismos, hombres de hoy. De todos modos, una suprema soberanía de la fe nos ha de dejar en absoluta libertad, cuando la revelación nos pide —por la misma fuerza de su encarnación que exigió su versión aristotélica— que la presentemos, en su virginal fuerza de fermento, primero a las culturas que en tantas partes de la tierra no son aristotélicas ni tienen necesariamente por qué serlo» (págs. 246-247).

La razón de nuestro autor es palmaria y no es necesario insistir en ello. La Teología debe ir encarnándose en cada momento histórico y la revelación se ha hecho a los hombres y en favor de los mismos, de suerte que en su explicación habrá que usar de las categorías inteligibles para los hombres de un determinado momento histórico. La encarnación obligó a un Santo Tomás a aristotelizar el mensaje, y esa misma ha de obligarnos hoy a hacerlo en consonancia con nuestro mundo. Y a este respecto, De Río no creará en su obra que el método de San Agustín y su contenido quede integrado en el de Santo Tomás, como pretenden los tomistas que comenta, sino que es «irreemplazable» y que «la investidura (de los valores modernos) hace tanto más fácil —si lo puedo decir— la *teología existencial agustiniana*, que no la tomista» (pág. 188). San Agustín, que hace vibrar a todo el hombre en torno a la verdad y le inquieta hacia ella, es apto para nuestros días y maestro irreemplazable, «es por lo que hemos insistido, con un poco de

violencia quizá, en la actualidad irremplazable de la actitud agustiniana» (página 263).—J. MORAN.

KARRER, OTTO: *El Reino de Dios hoy*. Trad. del alemán por José Luis Bellines Covician y Santiago Velasco Arteché (Col. «Cristianismo y hombre actual», 53). Madrid, Ediciones Guadarrama, 1963, 387 págs.

La Colección «Cristianismo y hombre actual» que Ediciones Guadarrama ha comenzado a difundir bajo la dirección del P. José Muñoz Sendino, se ha enriquecido con esta nueva obra. En la Introducción nos dice su autor que «los capítulos reunidos en el presente libro proceden, en su mayoría, de conferencias y coloquios habidos en los últimos años». Otto Karrer es una de las grandes antenas del cristianismo en su época actual y su colaboración en el mundo de la ciencia y de la cultura a la creación de «una visión cristiana de la realidad» ha dejado sentir sus efectos en muchos ambientes. Es un hombre empeñado, a quien no escapan los detalles en lo bíblico, en lo teológico, en lo piadoso y en lo devocional, y que va señalando metas y desviaciones con garantía y con un juicio equilibrado.

Al reunir en esta obra diversos artículos, trenza un programa en torno al «Reino de Dios de hoy» y así penetra con pie firme en temas como «las religiones a la luz del cristianismo», «preparación al encuentro con Cristo», «la preparación de Dios en la historia de la salvación», «los primeros pasos de la primitiva predicación cristiana», el «Hombre-Dios en la Biblia, en la fe y en la piedad», «el Reino de Dios en la Sagrada Escritura y en la historia», la Iglesia, el sacerdocio de los fieles, la Comunión de los santos, etc., etc. Y como en toda esa corriente si no abundan las citas al texto, si abunda la erudición y la insinuación sugestiva, la nota de reflexión y de llamada profunda. Vibra al compás del espíritu y se siente responsable del mundo que trae entre manos. Conferencias y coloquios que atraen y distraen la atención de nuestro mundo hacia lo único necesario. Una obra como la presente se saluda siempre con regocijo y se recibe con aplauso, porque confiere un sabor dulce al mundo ansioso de altura y de mirada limpia. Y aquí puede mirarse nuestro mundo.—J. MORAN.

*Guía para el apostolado vocaciones (Consejo Episcopal Americano)*. Edit. Herder, 1963, Barcelona - Bogotá - Buenos Aires - Santiago de Chile - Sao Paulo, 14 × 20, 296 págs. Rústica, 86 ptas.

La América latina, por sus dimensiones, por su población, por la robustez de su fe y por el porvenir espléndido que presagia, representa hoy en todos los órdenes, pero especialmente en el religioso, una de las grandes esperanzas del mañana. A todos es bien patente cómo las fuerzas del mal procuran por todas partes y por todos los medios asaltarla para hacer en ella su presa. En esta histórica coyuntura, una de las mayores urgencias está en proveer a aquel inmenso continente de un clero proporcionado en el número y debidamente preparado en cuanto a su formación.

La Santa Sede, por medio de Sagrada Congregación de Seminarios y Universidades, se dignó elaborar una serie de textos vocacionales destinados a inspirar, orientar y facilitar la intensa labor que para el fomento de las vocaciones se desarrolla en nuestros tiempos por doquier. Para que esta obra fuese de mayor provecho en el apostolado vocacional de América latina, el Emmo. Cardenal Pizzardo confió al CELAM la adaptación de dichos textos a las circunstancias peculiares de la América latina.

El presente volumen, fruto de largas y exhaustivas reuniones, es de carácter doctrinal. Después de una introducción a la pastoral de las vocaciones, se pasa revista a las condiciones y requisitos para una acción de conjunto en favor de las vocaciones y se apuntan las directrices y normas canónico-morales para el incremento y desarrollo de las mismas.

La necesidad de la oración y sano ambiente familiar, los criterios y métodos de selección, la defensa contra los peligros y el constante cuidado y empeño para su floración y perseverancia, son los temas centrales del libro en cuestión. Son dignos de mencionarse los apéndices sobre bibliografía vocacional y el elenco de documentos y encíclicas papales sobre la vocación.

Formadores, maestros de espíritu, reclutadores de vocaciones, almas con corazón de apóstol, aquí tenéis un libro cuyas páginas son un grito angustioso, un reclamo incesante y un auxiliar eficaz para el fomento y cultivo de las vocaciones, empresa grave, urgente y capital en la que todos debemos estar empeñados y comprometidos.—A. LOYZAGA.

DE BRUYNE, E.: *Historia de la Estética*. 2 tomos. Edit. B. A. C., Madrid, 1963, 21 × 14, 486 y 776 págs.

Aunque partidarios de la visión artística de Eugenio d'Ors respecto al establecimiento de ciertas constantes universales, sentimos necesidad de retornar a un pasado más sereno. En un tiempo en que la «hybris» parece haber suplantado toda mesura y armonía, es dulce sumergirse en la contemplación de periodos en los que el arte perseguía la «catarsis» del alma. En ellos nos es dado abstraer de toda perspectiva engañosa, como lo quería Platón, y buscar la purificación y quietud de espíritu. La obra de Edgar nos brinda este oasis en el que ya aparece la «skigrafía» sin los excesos de nuestro tiempo.

Partiendo de Grecia nos lleva hasta los albores del Renacimiento. Y puede el lector figurarse la gama de matices variada que nuestro autor ha captado en el estudio directo de las fuentes para ofrecernos una visión de todos los sistemas filosóficos de otro modo incompleta. Y nos admira especialmente su exposición de la historia estética, en la que se advierte gran empeño y objetividad, diría un mimo depurativo, pues el Prof. De Bruyne es consciente de la trascendente influencia de la Hélade en la cultura de Occidente. Su conocimiento exacto nos ahorraría muchos descubrimientos del Mediterráneo de autores de nuestros días.

Es evidente que De Bruyne ha utilizado fuentes, ¡cómo no! Pero su personalidad es bien manifiesta a través de las apretadas páginas, fruto de veinte años de especialización. Por eso la B. A. C. no ha dudado en incorporar sus experiencias al caudal ya crecido de sus aportaciones a la cultura. La obra tiene dos tomos: I) *La antigüedad greco-romana*. II) *La antigüedad cristiana. Edad Media*. El orden seguido: por escuelas, sistemas, tendencias, etc., y dentro de ellas, el cronológico. Invitamos a nuestros lectores a comprobar por sí mismos lo vasto de los conocimientos y racional erudición del Prof. E. de Bruyne, puestos al servicio de la flor y nata de la cultura de Occidente. La edición, como de costumbre, esmerada.—J. LANCHAS.

GREENSLADE, S. L.: *The Cambridge History of the Bible*. Cambridge University Press, 1963, 25 × 16.5 cm. 590 págs.

Conocido es el verso referente a la emulación existente entre las Universidades de Oxford y Cambridge, en el que aparecen graciosamente colocados Fisher y Moore. Pues bien, he aquí una obra en la que se demuestra que la emulación de estas «stone universities» va poco más allá de la «Cambridge Boat Race»... Un profesor de Oxford, en colaboración con prestigiosos investigadores de Cambridge, Yale, London, Nottingham, Copenhagen, etc., ha reunido el fruto de muchos anhelos comunes. La colaboración presenta ventajas enormes. Y buena prueba de ello es la exhaustiva Historia de la Biblia, obra de grandes dimensiones. El primer volumen abarca desde la Reforma hasta nuestros días; la obra de G. W. H. Lampe, casi terminada, comprende desde S. Jerónimo al Renacimiento. En terminología usual pueden incluirse dentro de la Propedéutica Bíblica. Y en este campo pasa a ser una obra representativa y definitiva, utilísima como libro de consulta.

Desde los albores mismos de los primeros estudios bíblicos serios hasta la crítica textual moderna, han ocurrido muchos percances y se han cambiado muchos conceptos. Todos estos matices son aquí recogidos con un criterio científico inmejorable. El estudio de las versiones múltiples llevadas a cabo en Occidente son la base de esta completa obra de colaboración, cuyas secciones han sido encomendadas a los respectivos especialistas.

No menos apreciable es el criterio depurador seguido en la colección de planchas de las más valiosas ediciones. Entre ellas: las primeras ediciones impresas alemana, holandesa, etc... Igualmente aparecen las famosas políglotas. El manejo

es notablemente facilitado por completos índices. En una palabra: toda la tradición de las más prestigiosas universidades del Viejo Mundo vertida en una obra que será clásica para todo estudioso de la Biblia.

La Cambridge University Press se ha esforzado, con éxito, por estar a tono con el contenido. El resultado es una presentación clarísima y de óptimo gusto artístico.—J. LANCHAS.

**PADRE MANUEL CANÓNIGA.**—*Pilar de Jesús. Una apasionante historia sobre la santa vidente de nuestros días.* Bogotá (Colombia) 1963.

Esta biografía de la Madre Pilar de Jesús Izquierdo y Albero, que el P. Manuel Canóniga editó hace unos años, se reimprime enriquecida para solaz de sus hijas y admiradoras y, en último extremo, para contribuir a la gloria de Dios, vértice de toda cultura y de toda especulación sapiente. La vida de Pilar de Jesús Izquierdo es una vida de radicales contrastes, forjada en una lucha sin tregua, desde el momento en que la asistencia de Dios la destaca con sus dones, haciéndola brillar en todos los medios sociales donde había de desenvolver sus actividades. Cumple consignar ante todo su humilde cuna, y pese a los factores negativos que constituyen la base de su vida humana para acusar su personalidad, la existencia de esta mujer es una constante ascensión que la constituyen en meta de la curiosidad, del respeto, de la admiración o de... la censura y el vejamen.

Todas las etapas que jalonan esta vida están constituidas fundamentalmente por la tribulación y por las cruces, ya de la enfermedad, ya de la persecución; y ofrecida su vida en holocausto, vemos las cruces convertidas en acciones recónditas y maravillosas de curaciones providenciales, testimoniadas por documentos notariales que evidencian irrecusablemente el favor de Dios hacia su alma escogida, batida en los moldes del dolor, en una humilde buhardilla de la ciudad aragonesa que la vio nacer y que se convertiría pronto en un centro palpitante de peregrinaciones por las portentosas curaciones de la enferma, y por el ambiente de santidad que animaba y vivificaba allí, en el número 24 de la calle zaragozana de Cerdán, todo acontecimiento y toda historia. Allí se formó lentamente bajo sus influencias bienhechoras el llamado «Rebañito de Jesús», integrado por una selección de personas cada día más extensa y afianzada en la admiración y reconocimiento de los dones y favores de Pilar Izquierdo. El día 8 de diciembre de 1939, y durante el santo sacrificio, la ciega recobraba la vista, la sorda captaba los sonidos, los quistes desaparecían y los miembros frágiles y exangües florecían en carnación sana y delicada.

El capítulo más interesante de la vida de Pilar Izquierdo hace referencia a sus actividades de fundadora de la «Obra de Jesús», extendida por barrios y suburbios, en aras del ideal misionero y de la fraternidad del Evangelio del Amor y hostilizada brutal y sangrientamente. En la actualidad, la obra de la Madre Pilar ha sido consagrada con el beneplácito de la Sagrada Congregación de Religiosos, aprobadas y sancionadas sus Constituciones y la Providencia sigue inspirando a las «Misioneras de Jesús y María», aquende y allende los mares.

El P. Canóniga, autor de este libro, pone en él sus dones de artista de ricos sentimientos humanos. El teje y levanta todos los hilos de este drama humano y divino que se repite por designios de Dios de vez en vez para edificar las grandes empresas del espíritu, casi siempre realizadas y labradas entre el fango de las pasiones y la mediocridad espiritual, que obstaculizan el vuelo de las almas desbordantes y caudalosas. El P. Canóniga aporta en la empresa noble sus conocimientos indiscutibles en la materia, su generosidad de ideales, su arte espontáneo y bello que contribuyen a exaltar y honrar esta apasionante y hermosa historia de nuestros tiempos.—PADRE MIGUEL DE LA PINTA LLORENTE.

**POCH, J.:** *Don Gaspar Juan de la Figuera, Obispo y Visitador. Sus relaciones con San José de Calasanz.* Separata de *Analecta Calasanciana*, n. 8, julio-dic. 1962, Madrid, 353-463 págs.

Fruto de investigación lenta y paciente es el presente trabajo que nos ofrece el escolapio P. José Poch acerca del obispo ilerdense De la Figuera, quien tuvo por secretario predilecto al futuro S. José de Calasanz. Ha dedicado el autor tanto tiempo a buscar y reunir documentos con el fin de ofrecer la biografía lo más

completa posible de dicho ilustre prelado y notar «su influyente proyección en la personalidad de un sacerdote, fundador de Orden docente y Santo de la Iglesia Católica».

Afortunado ha sido el trabajo del P. Poch en este doble aspecto, como lo prueban los numerosos documentos inéditos reproducidos en buena parte en dieciséis páginas, la copiosa bibliografía, las extensas y completísimas notas. Lástima que éstas, contra la voluntad del autor, vayan al final del trabajo, lo que dificulta su consulta.

Entre los documentos alegados juega un papel importante la declaración que firmó en 1637 S. José de Calasanz, relatando lo actuado en las Cortes de Monzón (jun. - oct. 1585) con relación a los agustinos. Consignamos las siguientes líneas aclaratorias de este punto, sobre el que pensamos volver con más detención. Queda aún sin identificar totalmente la persona del P. Francisco Aguilar, nada extraño, ya que «por aquellos años hubo tres agustinos homónimos (*Ensayo* I, 47); sin duda es el que pasó a la Reforma de la Provincia de Aragón, y que en aquel entonces era catedrático y prior de Lérida. No creemos deba tomarse la palabra Congregación en un sentido estricto; se trataría más bien de conversaciones entre los personajes citados por el Santo, el cual sólo actuó como amanuense, en su calidad de Secretario del Obispo. Fruto de las conversaciones fueron los despachos al Rey, a su Confesor, etc. Tema: la Reforma de la Provincia de Aragón, iniciada por Fr. Rodrigo de Solís en 1569, quien moría a primeros de 1583. Los celantes, temiendo el fracaso de la Reforma, consiguieron del P. General, por mediación del Rey, el nombramiento de un Vicario General en la persona del Padre Francisco Mansilla. Celebrado el capítulo en el mes de mayo del mismo año, salió elegido Provincial el P. Satorre, cuyo primer cuidado fue enviar delegado a Roma con la misión de conseguir, como sucedió, la supresión del cargo de Vicario General. Vuelto el P. Mansilla a su Provincia, los celantes, entre los que se contaba el P. Aguilar, reunieron las acusaciones y cargos contra el P. Satorre, y esto es lo que se trató en Monzón con vistas al Capítulo que había de celebrarse en 1586. El Rey, desde Monzón (sept. 85) pide al P. General nombre un Vicario General y le señala tres nombres: PP. Mansilla, G. de Saona y H. de Peralta; el P. General accedía en principio a nombrar Comisario al P. Saona (nov. 85); luego le nombró Presidente del futuro Capítulo (jul. 86); pero el Presidente fue el portugués Fr. Agustín de Castro, «Vicario General y Comisario Apostólico de las Provincias de España» (oct. 86), siendo elegido Provincial el propio P. Saona, que ya había ejercido el cargo en vida del Reformador. Con esto se calmaron los ánimos de los celantes. Este fue el fruto de las gestiones realizadas en Monzón por el P. Aguilar, que bien se ve ninguna relación tienen con la Recolección, y prueban la no intervención de S. José de Calasanz en los inicios de la misma.—I. ARAMBURU CENDOYA.